



MÁSTER UNIVERSITARIO EN ESTUDIOS FRANCESES Y FRANCÓFONOS

Fonética y Fonología Contrastivas: vocalismo y consonantismo del francés, el criollo reunionés y el español.

Jaime Pérez Briones

TUTOR/A: Dr./Dra D./D.^a Araceli Gómez Fernández

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Curso académico: 2020-21

Convocatoria: Junio

Índice

Resumen	4
Agradecimientos	5
Introducción	6
1. El criollo reunionés	7
1.1. Contexto histórico y cultural.....	7
1.2. Política lingüística.....	8
1.3. Génesis de los criollos	8
1.4. Génesis del criollo de La Reunión	9
2. Contacto de lenguas: el francés y el criollo de La Reunión	10
2.1. Diglosia: enfoque clásico binario.....	10
2.2. Continuo lingüístico: más allá de la diglosia	11
2.3. El ‘interlecto’: un enfoque moderno	13
2.4. La lengua materna.....	14
2.5. La lengua española en La Reunión	16
2.6. Recapitulación	16
3. Marco teórico	17
3.1. La Fonética y Fonología Contrastivas	17
3.2. La ‘Hipótesis de la Interlengua’	17
3.3. Fonética y Fonología del criollo reunionés.....	18
3.4. Variables	20
3.4.1. La exposición al español	21
3.4.2. Edad	21
3.4.3. Variable de plurilingüismo: más allá del bilingüismo	21
3.4.4. Factores afectivos	22
3.4.5. Variable diatópica	22
3.4.6. Variable diafásica	23
3.4.7. Variable diastrática	23
4. Metodología	24
4.1. Recogida de datos	24
4.1.1. Grabaciones	24
4.1.2. Prueba de percepción	25
4.1.3. Cuestionario	26
4.2. Fase de almacenamiento	26
4.3. Fase de análisis	26

5. Vocalismo	26
5.1. Análisis contrastivo del vocalismo francés y criollo	26
5.2. Análisis acústico del vocalismo	27
5.3. Descripción acústica de las vocales de los informantes.....	28
- F ₁ : abertura / cierre de la cavidad oral	31
- F ₂ : la posición de la lengua	33
5.4. Influencia del criollo reunionés en el vocalismo	35
- La duración vocálica	36
- Labialización escasa	36
- Nasalización escasa.....	38
5.5. Secuencias vocálicas	41
5.6. Conclusiones del vocalismo.....	44
6. Consonantismo	46
6.1. Consonantes fricativas	46
- /f/: fricativa labial sorda.....	46
- /θ/: fricativa interdental sorda	47
- Seseo:	48
- /x/: fricativa velar sorda	49
- /s/: fricativa alveolar sorda.....	50
- Yeísmo	54
6.2. Consonantes oclusivas	54
- Hiperdiferenciación fonológica [v] – [b]	54
- Las oclusivas sonoras y su serie aproximante	55
6.3. Consonantes africadas.....	56
6.4. Consonantes nasales	57
- La consonante palatal nasalizada /ɲ/ y la nasal palatal /ɲ/.....	57
6.5. Vibrantes	58
6.6. Alargamiento de las consonantes finales	62
- Alargamiento de consonantes nasales en posición implosiva	63
- Alargamiento de /-s/ en posición implosiva.....	65

6.7. Conclusiones del consonantismo	66
7. Conclusiones	66
Bibliografía	68
Apéndice	70
- Grabación de la entrevista.....	70
- Prueba fonológica	71
- Cuestionario	73

Resumen

En este trabajo se estudia la pronunciación de los estudiantes francófonos de ELE cuya lengua materna es el criollo reunionés. A partir un trabajo de campo se analiza la producción de segmentos (consonantes y vocales) por parte de estudiantes reunioneses que aprenden español en el colegio y el instituto. El objetivo del presente trabajo es averiguar las peculiaridades fonéticas de un supuesto ‘acento reunionés’. Porque, aunque se estima que la mayor parte de fenómenos fonéticos y fonológicos se transfieren del francés, hay una serie de rasgos específicos que pueden deberse al criollo de La Reunión. Estos rasgos específicos constituyen el objeto de estudio de la presente investigación.

Agradecimientos

A la señora Comare, inspectora de español en la Academia de La Reunión, por su ayuda y respaldo.

A los profesores de español colaboradores: Salima (profesora en St. Denis), Xavier y Marinka (profesores en el instituto de Avirons), Foued (profesor en el instituto Roland Garros) Nacho y Virginia (profesores en el colegio Joseph Hubert), Florence (profesora en el colegio Alsace Corré), Pierre (profesor en el colegio Auguste Lacaussade), Álex, Aurore y Karine, (profesores en el colegio Adrien Cadet) y Lucie (profesora en el colegio Amiral Bouvet).

A los directores de los centros escolares mencionados por permitirme la entrada y la realización de las entrevistas en una coyuntura de pandemia.

A todo el alumnado que voluntariamente ha contribuido a la confección del corpus fonético para este trabajo.

Introducción

La isla de La Reunión (*l'île de La Réunion*), antiguamente llamada isla de Borbón (*l'île Bourbon*), es un territorio francés ubicado en el Océano Índico. La separan 800 km de Madagascar al oeste y 210 km de la isla Mauricio al noreste. El departamento francés de La Reunión vive una situación lingüística de contacto de lenguas que será tratada más adelante. La coexistencia del francés y del criollo reunionés es un campo de estudio muy fértil para disciplinas como la Lingüística y la Sociolingüística.

A esta compleja situación sociolingüística en la que nuestros informantes se ven inmersos, se suma la obligación de aprender lenguas extranjeras como el inglés y el español. El aprendizaje de estas lenguas extranjeras es un ámbito muy interesante en la medida en que puede aclarar ciertos aspectos sobre cómo interaccionan el francés y el criollo en el idiolecto del hablante. El español hablado por los informantes puede revelar aspectos importantes sobre la primera lengua de los informantes. La aproximación al español como lengua extranjera se realiza desde el francés, pero debe tenerse en cuenta que la variedad de francés de La Reunión está fuertemente influida por el criollo; lengua materna de todos los estudiantes que han participado en la investigación.

Los resultados obtenidos pueden ser interesantes tanto para los lingüistas especializados en lenguas criollas como para la Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas pues se enseña y aprende español en un lugar de Francia con no pocas peculiaridades lingüísticas.

Este trabajo comenzó a concebirse en el año 2019 cuando el que suscribe estas páginas llegó a la isla para ejercer de lector de español en dos institutos de la costa oeste de la isla. A pesar de la condición de advenedizo, a lo largo del primer año se logró percibir la existencia de un acento reunionés en los alumnos bilingües francés-criollo que aprendían español. En el siguiente curso 2020-21, las impresiones fueron cambiándose por datos fonéticos, y se pasó a la acción con la presente investigación.

1. El criollo reunionés

El criollo es la lengua mayoritaria de la isla. A pesar de ser utilizada por el común de los isleños en prácticamente cualquier situación de habla, el criollo reunionés no tiene la oficialidad de la lengua francesa ni goza del mismo prestigio.

Las lenguas criollas toman la mayor parte de su léxico de una lengua europea llamada 'lengua dominante'. De suerte que existen criollos portugueses, franceses, españoles, ingleses, holandeses... dependiendo del país colono. El criollo que nos ocupa pertenece al grupo de criollos franceses de los territorios DOM (*departaments d'outre-mer*)¹. Este grupo puede dividirse a su vez en los criollos de la zona caribeña (criollos de Haití, de Guadalupe, de Martinica y de Guayana francesa) y los del Océano Índico (criollos de La Reunión, de Mauricio y de Seychelles). Las lenguas criollas constituyen el grupo de lenguas regionales más importante de Francia en cuanto a número de hablantes y de situaciones de habla ya que es la primera lengua para la inmensa mayoría de hablantes (Chaudenson 2004: 13).

1.1. Contexto histórico y cultural

Al igual que el resto de criollos de base francesa, el de La Reunión surge como consecuencia de la expansión del imperio francés en el Océano Índico. Esta empresa fue acometida por la Compañía Francesa de las Indias Orientales a partir de la segunda mitad del siglo XVII. Hasta este periodo la isla estuvo siempre virgen. Fue entonces, en 1664, cuando se asentó un grupo primigenio de pobladores. Entre los primeros habitantes de la isla había, según las crónicas, dos hombres franceses y diez esclavos malgaches. Como apunta Georger (2011: 11), debió ser una mujer de Madagascar quien dio a luz a las primeras criaturas nacidas en la isla. En estas fechas comenzó a gestarse en forma de pidgin lo que décadas y generaciones después sería el criollo reunionés. Con una población de colonos ya asentada, comenzó en el siglo XVIII lo que los investigadores denominan la '*société de plantation*' basada en el cultivo de café y posteriormente de caña de azúcar con una mano de obra esclava (Chaudenson, 1972: 3). Durante los dos siglos siguientes la isla conoció sucesivas oleadas migratorias (desde África del Este, Madagascar, la India y China). La Revolución Francesa no solo la cambió de nombre, de Borbón a Isla de La Reunión, sino que preparó el terreno político para la abolición de la esclavitud en 1848. La

¹ Junto a la Guayana francesa, Martinica, Guadalupe y Mayotte.

abolición no fue real pues a la trata de esclavos africanos le siguió una nueva forma de trabajo forzado basada en el reclutamiento de ‘engagés’ procedentes de la India (Georger 2011: 12). La Reunión obtuvo su departamentalización en el año 1946, cambiando el estatus de colonia por el de departamento de ultramar, además de ser la única región de la Unión Europea en el Océano Índico.

1.2. Política lingüística

A comienzos del siglo XXI, merced a la planificación lingüística de la República Francesa el criollo reunionés pudo entrar en el sistema educativo. No lo hizo como lengua vehicular para acceder a los saberes, función exclusiva del francés, sino como objeto de estudio. Gracias a la ley 2000-2007 del 13 de diciembre del año 2000, el criollo reunionés fue proclamado ‘lengua regional’ (Olivas, 2019: 4). A partir del 2001 el criollo de La Reunión se sumaba al grupo las lenguas regionales del Estado junto al occitano, el bretón, el vasco, el corso o el alsaciano, entre otras.

1.3. Génesis de los criollos

Antes de abordar el origen de los criollos y pidgins, acudimos al Diccionario para aclarar las nociones de ‘pidgin’ y ‘criollo’. El ‘pidgin’ es « una variedad lingüística que surge a partir de dos o más lenguas con un propósito práctico e inmediato. Su función es la de satisfacer las necesidades de comunicación entre individuos o grupos de individuos que no poseen una lengua común ». En lo que respecta al criollo, cuando el pidgin « se expande funcionalmente y comienza a hablarse como lengua materna de una comunidad, se convierte en una lengua criolla » (CVC, 2021)². El origen de las lenguas criollas y los pidgins sigue siendo objeto de debate en el ámbito de la *Criollística*. Se manejan dos grandes teorías que serán bosquejadas a continuación: la hipótesis de la monogénesis y la hipótesis de la poligénesis. Además de estas teorías, se debate aún sobre el papel de las lenguas africanas en la génesis de los criollos (Hazaël-Massieux, 2002: 65).

- Según la **monogénesis** todos los criollos procederían de un protolenguaje común y ancestral conocido como *Sabir*. Este protolenguaje fue un pidgin afro-portugués generado en las costas africanas durante el siglo XV que sirvió de lengua franca entre

² El Diccionario de términos clave de ELE del Centro Virtual Cervantes puede consultarse en el siguiente enlace: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/indice.htm#

los esclavos africanos y los marinos y tratantes lusitanos (Staudacher-Valliamée 2001: 30). Se trataría de un pidgin primigenio del que derivarían los demás pidgins y criollos surgidos de la colonización europea. La hipótesis de la monogénesis se ve reforzada por los rasgos lingüísticos compartidos entre los diferentes criollos del globo (simplificación del sistema verbal).

- La teoría de la **poligénesis** aduce la existencia de orígenes tan diversos como las circunstancias que rodean a cada criollo. Es contraria a la anterior porque niega un origen único. Así, cada criollo o cada grupo de criollos tendría su propio origen, su idiosincrasia y su independencia con respecto de otros.

1.4. Génesis del criollo de La Reunión

Esta segunda teoría, nos parece la más adecuada para explicar el origen del criollo de La Reunión. La isla comenzó a poblarse en la segunda mitad del siglo XVII. El primer desembarco de franceses tuvo lugar en la bahía de St. Paul ubicada al noroeste. La presencia francesa fue muy fuerte durante las primeras décadas. Los primeros colonos trajeron consigo las hablas de la zona norte de Francia, conocida como dialectos de oïl, en francés *langues d'oïl*. A este respecto nos parece muy acertada la descripción realizada por Simonin (2002: 287) quien describe estas hablas regionales como una « *koïné d'oïl* » de la que posteriormente derivaría el criollo. La influencia del francés regional ha prevalecido sobre cualquier otro superestrato posterior como el malgache (Chaudenson, 1972: 1246).

1.5. El criollo reunionés entre los criollos del Océano Índico

El investigador Chaudenson realiza un estudio comparativo entre las hablas del Océano Índico y advierte una fuerte semejanza entre los criollos de Seychelles, Mauricio, Rodrigues y La Reunión (Chaudenson 2013: 1-4). En su estudio señala las relaciones demográficas y económicas entre las islas, intensificadas a partir del XVIII.

Al igual que en el resto de criollos de las islas y zonas de litoral tropicales, la colonización europea entre los siglos XVII y XIX fue el elemento catalizador en la formación de las hablas criollas. La importancia del francés dialectal del siglo XVII traído por los colonos franceses en la formación del criollo es superior a la de cualquier otra lengua.

2. Contacto de lenguas: el francés y el criollo de La Reunión

En esta segunda sección se estudia la relación entre la lengua francesa y el criollo de La Reunión desde la óptica de la Sociolingüística. La caracterización del contacto entre estas lenguas se realiza a través de tres enfoques (diglosia, continuo lingüístico e interlecto). La tensión habida entre la lengua francesa y el habla criolla nos impide optar por un enfoque único.

Esta aproximación se realizará en sincronía y servirá para comprender mejor el idiolecto de los alumnos que participan en la investigación.

2.1. Diglosia: enfoque clásico binario

Desde una perspectiva política y social, la diglosia es el modelo que mejor se ajusta al bilingüismo francés-criollo dado en La Reunión. La diglosia es un concepto acuñado por el sociolingüista Ferguson (1959: 325-340) que plantea una situación de desigualdad lingüística en los ámbitos social, cultural, institucional y educativo. En la comunidad de habla de La Reunión, existe un reparto de funciones entre el francés (variedad alta) y el criollo reunionés (variedad baja). El francés rige en los contextos formales y el criollo lo hace en los informales. Cabe advertir en este punto que la diglosia no es una situación exclusiva de La Reunión:

La situation des Départements d'Outre-Mer français en particulier est complexe : toute promotion sociale ne peut s'y faire qu'en français ; l'école, obligatoire, y est régie par les mêmes programmes et les mêmes formes d'enseignement qu'en métropole ; l'enseignement ne s'y déroule qu'en français, même si, ici ou là, peuvent parfois être proposées aux élèves des options facultatives de « langue régionale », et les jeunes générations recourent de plus en plus à une « interlangue » largement marquée par la langue « haute ».

(Hazaël-Massieux 2002: 65)

Como se glosa en el punto 4, relativo al método, a los alumnos de instituto que participaron en las grabaciones también se les pidió que respondiesen a un cuestionario. Los resultados que se obtuvieron reflejan bien la relación de diglosia entre estos dos códigos, a priori separados, a los que los alumnos atribuyen sendas funciones:

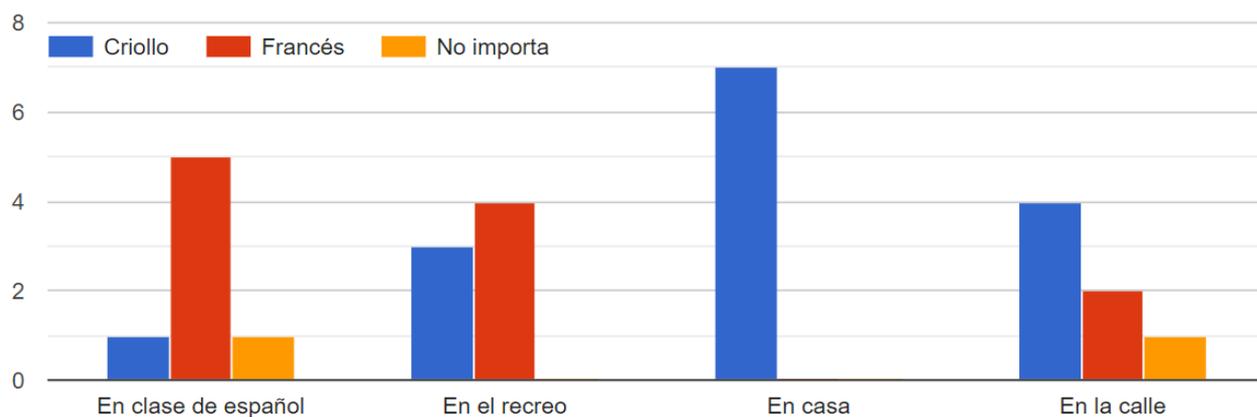


Fig 1.- Resultados que muestran las respuestas de 8 participantes a la pregunta n° 8: « ¿qué hablas en las siguientes situaciones? »

Tras analizar el gráfico puede afirmarse que el ámbito doméstico y privado es exclusivo del criollo. En el ámbito educativo se emplea el francés para aprender español. Hasta aquí se cumple el esquema de diglosia. No obstante, durante el recreo los alumnos reconocen hablar ambas variedades por igual. Lo mismo ocurre en la calle. Para explicar estos usos acudimos a los dos modelos que más adelante se explican pues la diglosia parece insuficiente.

Como colofón a este apartado es preciso mencionar que, en otras regiones francófonas del mundo, el criollo sí posee la condición de oficialidad o cooficialidad compartida con el francés. En Haití, por ejemplo, el criollo posee un estatus de « lengua nacional ». El 80 o 90% de la población es monolingüe y habla exclusivamente criollo haitiano.

2.2. Continuo lingüístico: más allá de la diglosia

La diglosia, surgida en el seno del estructuralismo, atribuye unos valores y funciones determinados a cada variedad. Se separan el francés y el criollo, y se les atribuye sendas funciones y ámbitos de uso. Si hubiese cruces o enunciados híbridos entre las dos variedades, estos serían esporádicos y accidentales (Ferguson, 1959: 240). Empero, el contacto de lenguas que se da en La Reunión es mucho más complejo y no puede reducirse a francés por un lado y criollo por el otro.

La alarma salta cuando se constatan muestras de habla en francés en la esfera privada y enunciados emitidos en criollo reunionés en la esfera pública. Lo cual confuta los principios de la diglosia (Adelin 2008: 134). Fue en los años 70 cuando el enfoque

estructuralista y binario de la diglosia se puso en cuestión. En los trabajos de Carayol y Chaudenson (1978) se defiende la noción de ‘continuo’ o ‘*continuum*’ para describir la realidad lingüística de La Reunión. En su *Atlas Ethnolinguistique de La Réunion* se pone el foco en los enunciados intermedios entre el francés y el criollo y se demuestra que, en el ámbito privado, a priori reservado al criollo, también pueden alternar las dos variedades (Carayol et Chaudenson 1978: 178). En este punto es preciso advertir que el continuo lingüístico desarrollado en el mencionado trabajo debe entenderse no como una alternativa a la diglosia sino como una evolución y una concretización lingüística de la misma. Puede afirmarse pues, que la diglosia plantea una situación teórica mientras que el continuo lleva la anterior a la práctica. No la invalida pues, sino que la desarrolla. El ‘continuo reunionés’ presentado por Carayol y Chaudenson (1978) sitúa sobre un eje diferentes variedades, unas más cercanas al francés y otras al criollo:



Fig. 2- Esquema del continuo lingüístico aplicable a la realidad lingüística de La Reunión.

En este modelo se establecen dos polos, los cuales coinciden con la variedad baja de la diglosia (criollo basilecto) y la variedad alta (francés estándar). En el extremo izquierdo del continuo se sitúa el basilecto o la variedad de criollo más distante al francés. Algo más cercano al francés se halla el acrolecto del criollo reunionés o variedad influenciada por el francés o suerte de ‘criollo afrancesado’. A su derecha se sitúa el francés regional que vendría a ser una variedad dialectal de francés con una ligera influencia de criollo, sobre todo en el plano léxico. Y por último se hallaría una variedad de francés neutra y no marcada, también llamada ‘francés estándar’ (Carayol et Chaudenson, 1978: 183).

Para ilustrarlo se ha escogido el ejemplo expuesto por Fabrice Georger (2011: 52) sobre el pronombre personal de tercera persona singular y se ha elaborado el esquema siguiente. En él puede apreciarse que la forma ‘*lu*’ del acrolecto toma un fonema del francés /y/ que está ausente en las descripciones fonológicas del criollo como veremos más adelante.

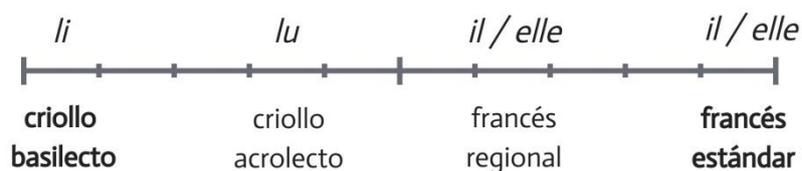


Fig 3.- Las diferentes formas del pronombre distribuidas a lo largo del continuo.

Desde una perspectiva geográfica, el basilecto es propio de la zona litoral y el acrolecto es característico de la zona alta e interior. Entre los reunioneses estas dos variedades de criollo son denominadas ‘*créole kaf*’ y ‘*créole yab*’, respectivamente (Georger 2011: 53). Volviendo a los autores partidarios del modelo de ‘continuo reunionés’ cabe señalar que la inteligibilidad es relativamente alta a lo largo de todo del continuo. El basilecto y el acrolecto comparten muchos rasgos lingüísticos. No habría entonces una frontera lingüística entre las variedades (Carayol y Chaudenson, 1978: 182).

2.3. El interlecto: un enfoque moderno

La jerarquía planteada por el modelo del continuo parece no satisfacer a toda la comunidad de investigadores y especialistas en lenguas criollas. El modelo de ‘continuo reunionés’ presentado y desarrollado por Carayol y Chaudenson (1978) desatiende los enunciados híbridos muy presentes en los actos de la sociedad reunionesa actual (Adelin, 2008: 137).

En efecto, la alternancia de códigos es un fenómeno recurrente y no se explica correctamente ni con el enfoque de diglosia ni con el continuo reunionés: « *une alternance telle qu’il est difficile, vu la proche parenté génétique du créole et du français de démêler les codes. Il coiffa ces énoncés extrêmement mélangés, étrangement métissés* » (Prudent y Mérida, 1984 : 31)

De ahí surge el modelo de ‘*interlecte*’ o ‘interlecto’ desarrollado por Prudent y Mérida (1984). Aunque en principio se enfoque en los actos de habla de la comunidad de habla de Martinica, puede emplearse igualmente para explicar los actos de habla de la comunidad reunionesa. Este modelo centra su atención en la variación, rompiendo con el enfoque tradicional del estructuralismo para estudiar la naturaleza de las interacciones entre el francés y el criollo.

Una vez más, sin romper con los dos modelos anteriores, el interlecto pone el foco en la variación existente entre el francés de La Reunión, un criollo afrancesado (acrolecto) y otro puro (basilecto). Este modelo proclama la existencia de una zona común en la que cabrían enunciados del basilecto, del acrolecto y también del francés. En definitiva, las fronteras entre las variedades se diluyen. Se evita así cualquier delimitación o clasificación del habla y en su defecto « *certes certains énoncés correspondent aux descriptions faites du créole ou du français en tant qu'objets discrets, mais selon lui, ceux-ci sont moins nombreux que les énoncés interlectaux.* » (Georgier, 2011: 58)

2.4. La lengua materna

Decidir cuál y cómo es lengua materna a los estudiantes reunioneses se antoja una tarea harto difícil:

La question paraît d'autant plus pertinente qu'en sus de ce parcours sans boussole, des indices remettraient en question la pertinence de la prise en compte du créole comme "langue maternelle". Ces derniers laissent plutôt croire que les pratiques ordinaires actuelles des enfants sont "françaises" ou du moins majoritairement "panachées" à l'image de la société elle-même.

(Adelin, 2008: 88).

¿Cuál es entonces la lengua materna de los alumnos que han participado en la investigación? Todos los informantes aseguran ser hablantes de criollo. La condición para participar en las grabaciones era 'ser hablante de criollo reuniones'. En el cuestionario que algunos de los entrevistados rellenaron se les preguntó '¿Qué significa hablar criollo para ti?'. Las respuestas que se obtuvieron ratifican la consideración del criollo como la lengua materna de los informantes. Algunas de estas señalan directamente la condición de lengua materna. Algunos estudiantes aseveran literalmente que « para mí hablar criollo es resaltar la maternidad y los orígenes » o que « *parler créole c'est mes racines, mes origines et mes ancêtres, c'est la langue de mon Île* » (estudiantes anónimos que participan en las grabaciones).

Para cotejar las respuestas de nuestro cuestionario se acude a un trabajo de Sociolingüística sobre la lengua materna en La Reunión. Se trata de un trabajo de campo realizado por Fioux (2005: 437) en el que se trabajó con 789 alumnos recién inscritos en el primer curso de Educación Primaria, es decir en *petite section* ou *PS* (3-4 años): « *près de*

60% des enfants scolarisés pour la première fois, à trois ans, ne parlent pas la langue de l'institution (le français) mais le créole (langue minorée) ».

El investigador observó y anotó situaciones de habla informales tales como en su acogida por la mañana y las conversaciones en tiempo de clase o de recreo. (Fioux, 2005: 439). En la siguiente tabla se muestran los resultados del estudio de Fioux:

Hablantes de criollo monolingües	de 56 a 79 %
Francófonos monolingües	de 9 a 16 %
Bilingües francés - criollo	de 9 a 23 %
Bilingües criollo - lengua extranjera	de 0,5 a 2,5 %
Lengua extranjera monolingüe	de 0,5 a 2,5%

Fig 4.- Los resultados obtenidos por Fioux (2005: 440) a propósito de la lengua materna del alumnado reuniones en el momento de comenzar su escolarización.

De los resultados de Fioux emana la idea de que buena parte de los alumnos que han participado en la presente investigación ha llegado a la Escuela Primaria hablando exclusivamente criollo. Y que por tanto las palabras

Ahora bien, se trataría de un criollo muy afrancesado, es decir de un acrolecto muy inclinado hacia las formas francesas y en muchos casos de un francés con influencia del criollo. Este hecho plantea el primer problema metodológico de la investigación. Las obras de referencia empleadas para aproximarnos al criollo reuniones son muy anteriores al momento en que se realiza la investigación y además abordan otra variedad de criollo (basilecto). Se trata de los trabajos de Chaudenson (1972) y Staudacher-Valliamée (2001).

La fecha de la investigación sobre la lengua materna (Fioux, 2005) coincide con la etapa de educación primaria de muchos de los informantes. Muy pronto, a los 3 años, el criollo entabla una estrecha relación con el francés dando lugar a un 'interlecto'. Nos parece correcto concebir al criollo como lengua maternal y al francés como primera lengua. De ahora en adelante, cuando se utilice el término de L1 este será sinónimo de interlecto y agrupará al francés y al criollo.

Se cierra este apartado dedicado a la lengua materna de los informantes con la siguiente cita que refleja el conflicto vivido en las conciencias lingüísticas de los informantes:

« Le créole reste par conséquent le nœud d'un réseau de tensions très vives : à la fois langue affective, vécue et sociologiquement rejetée ; image pour les uns d'une aliénation socioculturelle, en face du modèle valorisant que constitue le français ; signe pour d'autres de la sauvegarde d'une personnalité et d'une identité culturelle bafouées »

(Carayol, 1977 : 65)

2.5. La lengua española en La Reunión

La Reunión es un departamento de ultramar francés. Al igual que en el resto del territorio nacional, la lengua española se enseña como lengua extranjera durante las etapas de Secundaria y Bachillerato. En algunos casos el aprendizaje se inicia en el último curso de Educación Primaria (alumnos de *6ème* en sección europea).

2.6. Recapitulación sobre el contacto de lenguas y la importancia en este estudio

Existe una tensión probablemente irresoluble entre el francés y el criollo reunionés. El contacto de estas lenguas no es sino una consecuencia de los procesos propios de la era poscolonial que viven las sociedades insulares tal como se explica en el artículo de Olivas (2019: 2). El autor acuña el concepto de ‘fricción lingüística’ para referirse a esta compleja situación de contacto de lenguas. En este estudio determinaremos cómo se resuelve esta ‘fricción lingüística’ en la fonética de una lengua extranjera. Más concretamente en el aprendizaje de las vocales y consonantes del español.

El plano fonético nos parece el más adecuado para aproximarnos al ‘conflicto interlingüístico’ entre el francés y el criollo porque este último es ante todo un habla. El verbo que antecede siempre al nombre ‘*créole*’ no es otro que ‘*causer*’ [koz], es decir, ‘hablar’ en criollo. La colocación léxica principal es [koz.kréol:]. Ni se lee, ni se estudia, aunque desde hace poco sí se escribe, pero rara vez pues la escritura es dominio francés. Y como habla que es, opera en la oralidad. De ahí la idoneidad y pertinencia del plano fonético-fonológico.

3. Marco teórico

3.1. La Fonética y Fonología Contrastivas

Este trabajo es un estudio interlingüístico que se ampara en la ‘Hipótesis del Análisis Contrastivo’³. Concretamente en plano de la Fonética, por lo que la disciplina a la que pertenece se llama Fonética y Fonología Contrastivas. Somos conscientes de que no todos los fenómenos estudiados en este trabajo pueden explicarse a través de un análisis fonológico contrastivo. No en vano, resulta un buen punto de partida.

Hay muchos otros factores implicados que pueden motivar una u otra producción. Por este motivo, el presente trabajo no se adscribe a la versión más radical de la ‘Hipótesis Contrastiva’, según la cual « todos los errores que el hablante comete al expresarse en la L2 pueden predecirse a partir de la comparación del sistema de esta última con el de su idioma materno » (Gil, 2007: 110).

Es consabido que los fonemas no se actualizan de forma aislada sino en una cadena de habla. La investigación no consiste exclusivamente en observar las diferencias entre segmentos. Se prestará atención a la coarticulación, así como a otros rasgos fonéticos que puedan ser influencia del criollo reionés.

3.2. La ‘Hipótesis de la Interlengua’

Se considera importante añadir esta noción de lingüística porque todos los enunciados analizados no pertenecen al criollo ni al francés, pero tampoco al español. Esta noción fue elaborada por Selinker (1972) y Corder (1974) y propugna la existencia de un código a medio camino entre la L1 (interlecto) la L2 (español como lengua extranjera). La ‘interlengua’ tiene una entidad propia, es autónoma y puede evolucionar (Gil, 2007: 115). Lo cual explicaría las excepciones y pronunciaciones que no pertenecen ni al interlecto criollo-francés ni al español.

³ La teoría según la cual la L1 contamina las emisiones de L2 se expone en la obra de Robert Lado *Linguistics across Cultures*, publicada en 1957 en el seno del estructuralismo. (Gil, 2007: 110)

3.3. Fonética y Fonología del criollo reunionés

Nada más revelador que el término '*fonnkér*', 'poesía' o 'poema', para introducirse en la fonética del criollo. Se trata de una transcripción del criollo reunionés que significa literalmente '*du fond du cœur*' en francés y 'del fondo del corazón' en español. El '*fonnkér*', que sirve tanto para designar al género literario poético como al poema en sí, se desvincula de la tradición literaria francesa y se adscribe a la tradición de los *Kabar* o composiciones poéticas propias de sureste de África y de Madagascar. Precisamente la variante malgache del *Kabar* llegó a La Reunión y originó los '*fonnkér kabar*': ceremonias en las que se declama poesía en criollo formando un corro llamado '*rond fonnkér*' (Hélias, 2014: 415). Estas ceremonias se vienen realizando desde los años 60 y 70 hasta nuestros días. Dentro o fuera de este espacio, escrito o declamado, el '*fonnkér*' es una expresión genuina de la poesía reunionesa que se ha seleccionado no tanto por su componente literario sino por la fonética de la palabra.

Si se examina cuidadosamente los sonidos que encierra este neologismo criollo se podrá comprender mejor la fonética del criollo. Esta voz ha tomado del francés dos componentes '*fond*' y '*cœur*'. El criollo fusiona este préstamo francés y lo acomoda a su fonética. En primer lugar, se registra un alargamiento de la nasal [fõ:], mientras que en francés '*fond*' se pronuncia como [fõ]. El criollo conserva la nasal en posición final. Asimismo, la pronunciación de '*cœur*' se aleja notablemente de la fonética francesa [kœʁ]. Este se pronuncia en criollo con una [e] cerrada [keu]. El sonido para la letra 'r' no es ni vibrante ni fricativo, sino aproximante: [u]. Se estudiará en el punto 6.4.

A la creadora de un '*fonnker*' se le conoce como '*fonnkézéz*' y al creador como '*fonnkézèr*'. En ambos casos la derivación se produce mediante el fonema fricativo sonoro [z]. Sobre todo en la forma femenina '*fonnkézéz*' en la que aparece repetido en la misma sílaba: [fõ:kezez]. También es revelador el mantenimiento de la 'r' en posición final de palabra en '*fonnkézèr*'.

En resumen, la sonoridad, la conservación de la nasal y el cierre de [œ] en [e] son rasgos fonéticos presentes en esta palabra, son muy representativos del criollo reunionés.

La fonología del criollo reunionés, entendida en sincronía como el conjunto de fonemas comunes en el habla criolla de La Reunión, puede ser abordada desde tres

enfoques que abajo desglosamos: el comparativo (Papen), el afrancesado (Hazaël-Massieux) y el descriptivo (Staudacher-Valliamee).

Algunos autores como Robert Papen prefieren no hablar de una fonología del criollo de La Reunión habida cuenta su variabilidad. En su defecto, el autor opta por describir un fondo fonológico común para todos los criollos del Océano Índico (Papen, 1976: 35-63). Según este autor, el criollo no tendría una fonología propia sino que superpondría rasgos fonéticos al sistema fonológico de un proto-criollo del Océano Índico denominado «*créole bourbonnais*». Los criollos del Océano Índico salpicarían de rasgos fonéticos particulares, denominados ‘trazos’ o ‘*traits*’ por el autor.

Otros autores abogan por la tesis de que el sistema fonético-fonológico de todos los criollos, incluido el reunionés, no son sino subsistemas fonológicos del francés:

Les créoles ont poussé au plus loin les tendances du français. Et l'on peut dire que l'on a chaque fois affaire, avec les systèmes créoles, à des sous-systèmes phonologiques du français, qui présentent des différences d'une zone à l'autre, mais qui sont tous marqués par une réduction des groupes consonantiques,

(Hazaël-Massieux 2002: 70)

Puede resultar aventurado confeccionar un inventario fonológico de un habla tan cambiante e inestable. De hacerse, el sistema fonológico que resulte deberá ser permeable y se aproximará en gran medida al sistema fonológico del francés, aunque contará con menos segmentos que este. Por esta senda marcha la propuesta de Staudacher-Valliamee (1992). La investigadora realizó un trabajo de campo para obtener un corpus de 18 idiolectos y llegar así a la conclusión de que existe un sistema común de consonantes estables con no pocas variantes libres, así como un sistema vocálico muy flexible. Así, el criollo reunionés tendría un sistema más fonético que fonológico, cuya base sería la del sistema fonológico francés.

A continuación, se ofrece una tabla con fonemas y alófonos de las tres lenguas de este estudio:

		Bilabiales	labiodentales	Dentales	Alveolares	prepalatales	palatales	velares	uvulares
Oclusivas	Sordas	p			t d				
	Sonoras	B						d g	
Fricativas	Sordas		f	θ	s	ʃ ⁴		x	
	Sonoras		v		Z	ʒ ⁵			
Africada					tʃ				
Nasal		M			N		ɲ⁶		
Aproximante		β	[ð]			j		[ɣ]	
Lateral					L	ʎ⁷			
Vibrante múltiple					r			R⁸	
Vibrante simple					r				

español, francés y criollo reunionés
español únicamente
francés y criollo reunionés
francés y español
francés únicamente
criollo reunionés y español

Fig.5- Análisis contrastivo de las tres lenguas que son objeto de la investigación.

3.4. Variables

En este apartado se exponen las variables que condicionan el aprendizaje del español como lengua extranjera, y por ende este estudio.

El punto de partida lo marcan los factores recogidos por Juana Gil. A estos se añaden otros coherentes con la realidad lingüística de La Reunión (del 3.4.3. al 3.4.7.).

⁴ Chaudenson lo registra ‘yeux’ (1972: 32)

⁵ “chat” Chaudenson dice que rara vez se oye este sonido. Solo en algunos intervinientes y en voces del criollo procedentes del francés. (1972: 31)

⁶ Chaudenson lo anota en su sistema fonológico como ‘nasal palatal’ (1972: 33)

⁷ En las variedades yeístas del español

⁸ Chaudenson estudia tres posiciones: inicio de sílaba ídem francés. En posición intervocálica es alterada cuando aparece junto a /ye/ derrière sería /déye:ʰ/ también /derie:ʰ/ (1972: 32)

Medir el peso de estas variables y de qué modo revierten en los resultados no es una tarea fácil. No obstante, deben ser expuestas.

3.4.1. La exposición al español

El contacto de los alumnos en la *Académie de La Réunion* con el español es superficial. En consecuencia, ni el caudal lingüístico ni la experiencia de español que tienen acumulada serán suficientes para neutralizar la interferencia de la lengua materna.

3.4.2. Edad

Respecto al factor de la edad en la adquisición de la fonética de otra lengua:

« es un hecho constatado que cuanto menor es la edad del niño, mejor es la pronunciación que adquiere a medio y largo plazo [...] Si medimos la adquisición de la pronunciación a corto plazo, en el contexto de la clase de idioma por ejemplo, cuanto mayor es el estudiante más capacidades demuestra para reproducir el sistema fónico de la L2. »

(Gil, 2007: 101)

Se preconiza que la pronunciación más cercana a la nativa estará en boca de los alumnos de instituto. Pues llevan más años estudiando español y comenzaron a familiarizarse con la fonética española ya dentro del ‘período crítico’ o etapa previa a la especialización de los hemisferios (desde los 2 años a los 14 aproximadamente).

3.4.3. Variable de plurilingüismo: más allá del bilingüismo

Habida cuenta de la interacción del francés y el criollo, se señala la existencia de otras lenguas africanas y asiáticas habladas en la isla. Una revista de Educación Nacional⁹ da cuenta de ello :

Par ailleurs, compte tenu de la présence de différentes ethnies, cultures et religions sur l'île, d'autres langues y sont présentes, comme le tamoul (18% de locuteurs) et le gujarati (venus de l'Inde), le hakka et le cantonais (venus de Chine), l'ourdou, l'arabe, le malgache, le mahorais et le comorien. Les cultes religieux sont le plus souvent pratiqués dans la langue d'origine.

⁹ El artículo se titula *Maîtrise de la langue française en contexte plurilingue*, Septiembre 2018, Revista de Inspección ‘ÉducSol’ y puede consultarse en <https://eduscol.education.fr/document/1034/download>

El plurilingüismo convierte la isla en una paleta de múltiples acentos. No todos los fenómenos estudiados tienen por qué deberse al criollo o al francés. Puede existir alguna influencia de otras lenguas. Sirva de ejemplo un aporte fonético del árabe: la vocal abierta y posterior [ɑ], que Staudacher-Valliamée (2001: 41) detecta en los hablantes bilingües de árabe y criollo y que registra como alófono de la /a/ del criollo reunionés.

3.4.4. Factores afectivos

Factores como el miedo o la motivación han podido influir igualmente en los resultados de la investigación. Dada la estigmatización que sufre el criollo por ser la variedad baja en diglosia (punto 2.1.), algunos estudiantes reuniones pueden tener un grado de autoestima bajo hacia su lengua materna, y en consecuencia intentar camuflar su acento o aproximarse en la medida de lo posible a las formas francesas. Máxime si se encuentran ante un micrófono. Cabe decir que no se ha notado una pronunciación exagerada que tuviese como fin camuflar los rasgos del criollo. Antes de grabar, se les explicó que el objetivo de la investigación no era evaluarlos ni juzgarlos sino estudiar en qué puntos su acento es distinto al de los francófonos en el aprendizaje de la fonética española.

3.4.5. Variable diatópica

El factor diatópico tiene en cuenta la procedencia geográfica del hablante. El relieve de la Isla es muy particular. El cinturón de costa que rodea la isla tiene una densidad de población muy elevada en comparación con el interior donde, debido al relieve, las posibilidades de poblamiento y desarrollo se ven reducidas. La peculiar orografía del interior de la isla dibuja grandes acantilados, cauces muy escarpados llamados ‘*ravines*’ y circos volcánicos.

La variación diatópica puede resultar muy influyente en la medida en que el criollo reunionés se subdivide en distintos geolectos. Deltel (1968: 32) diferencia tres variedades de criollo:

- criollo de las zonas altas (*créole des bas*), cuyo sistema fonológico es muy reducido.
- criollo de las zonas bajas (*créole des hauts*), cuyo sistema fonológico cuenta con más segmentos.
- criollo urbano (*créole urbain*), cuyo sistema fonológico es idéntico al francés.

El ‘*créole des bas*’ coincidiría con el basilecto. Ninguno de los informantes pertenece a esta variedad de criollo reunionés. En consecuencia, la clasificación tripartita de Deltel no es pertinente para este estudio.

En su defecto, nos parece más adecuado plantear una oposición ‘zona rural’ – ‘zona urbana’. La primera se asemejaría al ‘*créole des hauts*’ y la segunda al ‘*créole urbain*’. Por ‘zona rural’ se entiende aquellos lugares donde predomina el sector primario, hay actividades agrícolas y un contacto importante con el medio natural. De entre los lugares donde se ha grabado, dos de ellos; Salazie y Cilaos, se consideran ‘zona rural’. Los demás pertenecen a una ‘zona urbana’.

Zona urbana	Zona rural
15 informantes	20 informantes

Fig. 6- división de los informantes según la procedencia geográfica del hablante.

3.4.6. Variable diafásica

Esta variable es de tipo situacional y pone el foco en las distintas circunstancias que rodean al acto de habla. En el estudio que nos ocupa las circunstancias propician un tipo de habla denominada ‘habla de laboratorio’ que se opone al habla natural. Tan solo la primera parte de la entrevista contaba con preguntas y respuestas libres. La segunda y tercera parte la constituye la lectura de una serie de enunciados y de pares mínimos. Las partes de la grabación pueden observarse en el apéndice.

Se considera que el ‘habla de laboratorio’ es adecuada para estudiar los segmentos (consonantes y vocales). En cambio, sería inadecuada si este estudio se orientase hacia los suprasegmentos (el acento, la entonación y el ritmo).

3.4.7. Variable diastrática

La variable diastrática tiene en cuenta la posición social del hablante. En el estudio de Gueunier (1982), se atestigua cómo los habitantes de *La Plaine de Grègues*, un pequeño altiplano ubicado al sur de la isla, rechazan unánimemente la variedad basilectal (Gueunier 1982: 75). Lo cual da cuenta de que el criollo reunionés presenta variedades distintas en función de los diferentes niveles socioculturales de los hablantes. Como consecuencia de

ello, existe una discriminación interna de unos hablantes hacia otros que hablan un criollo diferente.

En este estudio, el habla de los informantes se enmarca en la variedad acrolectal del criollo reunionés. La variedad acrolectal viene a ser una suerte de ‘criollo afrancesado’ mucho más próxima a una variedad regional de francés o incluso al estándar (Gueunier 1982: 70).

4. Metodología

Para llevar a cabo el diseño y la ejecución del experimento se han seguido las indicaciones sobre fonética experimental recogidas a lo largo de la obra de Joaquim Llisterri (1991). Así, se han seguido tres fases de trabajo: recogida de datos (grabaciones, test perceptivo y cuestionario), almacenamiento (corpus de los datos fonéticos) y análisis de las grabaciones (con el software *Praat*)

4.1. Recogida de datos

4.1.1. Grabaciones

Las grabaciones se han efectuado en aulas de distintos centros escolares de la *Académie de La Réunion*. Las condiciones acústicas (aislamiento y reverberación) han sido correctas. El micrófono¹⁰, sostenido en un pequeño trípode y rodeado por una pantalla anti-viento, se ha situado a una distancia de entre 10 y 40cm de la boca del informante.

Las grabaciones se han realizado con el alumnado de Educación Secundaria y Bachillerato de 7 centros diferentes. Han participado 35 estudiantes repartidos desde la *5ème* (1º ESO) hasta *Terminale* (2º Bachillerato). El nivel de los alumnos oscila entre el A1 y el B1-B2. Siendo los alumnos de Bachibac¹¹ de ‘2nd’ (4º ESO) aquellos con mayor nivel y con la competencia fonética-fonológica más desarrollada. La lengua materna de todos los informantes es el criollo reunionés.

¹⁰ Se trata de un micrófono RODE, concretamente el modelo NT-USB. Es unidireccional (diagrama polar cardioide) y posee una respuesta frecuencial de 20 - 20000Hz que abarca todos los sonidos del habla.

¹¹ Con esta sección se accede a una doble titulación de bachillerato español y baccalauréat francés.



Fig.7- Mapa con los puntos donde se ha grabado a los estudiantes

4.1.2. Prueba de percepción

Como complemento a las grabaciones, se ha llevado a cabo una prueba fonológica basada en la distinción de pares mínimos. El objetivo de esta prueba es esclarecer qué sonidos plantean mayores dificultades a los hablantes. La mayor parte de los participantes de la prueba no ha participado en las entrevistas (grabaciones). La prueba fonológica se ha realizado con alumnos del colegio y el instituto de *Les Aviron*. Se ha procedido de la siguiente manera. En primer lugar, se les ha entregado una hoja de respuestas con dos casillas, una para cada par mínimo. El investigador ha leído en voz alta una de las dos palabras de cada par mínimo repitiendo la frase ‘*La palabra es _____*’. Los alumnos han marcado con una cruz el elemento del par mínimo que creen haber escuchado. No se ha repetido ninguna palabra para que la percepción sea natural e inmediata.

Los pares mínimos empleados, la oposición fonológica estudiada y los resultados se exponen en el apéndice.

4.1.3. Cuestionario

Aunque el grueso de la investigación lo formen las entrevistas grabadas, se ha querido también ofrecer un cuestionario a los alumnos de bachillerato en aras de esclarecer alguna cuestión sociolingüística y de obtener algo de retorno por parte de los entrevistados. Las preguntas y respuestas obtenidas se exponen en el apéndice.

4.2. Fase de almacenamiento

Los audios de las grabaciones se han archivado, y a medida que la fase de análisis avanzaba se ha realizado una anotación de fenómenos fonéticos en una hoja de Excel.

4.3. Fase de análisis

Con el corpus sonoro confeccionado, se ha procedido a realizar un análisis de los la duración, la intensidad y la articulación de los segmentos en el espectrograma a través del programa *Praat* (Boersma y Weenink, 1992-2011).

5. Vocalismo

El escollo principal de cualquier hablante francófono es reducir su sistema fonológico a 5 fonemas que potencialmente pueden combinarse en diptongos (Pérez Solas, 2006: 137). El sistema vocálico del criollo es más simple y se encuentra menos nasalizado que el francés. A continuación, se revisan contrastivamente ambos sistemas. A pesar de que el francés y el criollo compartan una base vocálica común, hay ciertos rasgos fonéticos que se han transferido a la pronunciación en español y que en este estudio achacamos al criollo. Esta serie de rasgos (labialización y nasalización escasas) constituirían lo que en puntos anteriores se ha denominado ‘peculiaridades del acento criollo’ y que por su cercanía al español se consideran ventajosas.

5.1. Análisis contrastivo del vocalismo francés y criollo

En francés existen cuatro vocales nasales y doce orales. En total hay dieciséis fonemas vocálicos.

Serie de fonemas vocálicos en francés

Orales	Nasales
a, α, e, ε, i, o, ɔ, u, y, ə, œ, ø	ã, ã̃, ẽ, ẽ̃

Mientras que el sistema vocálico común del criollo posee ocho vocales orales y tres nasales. En la tabla de abajo se presentan los sonidos vocálicos que pueden diferenciar significados en criollo reunionés, aunque debe tenerse en cuenta que es un sistema abierto y son numerosas las variantes individuales.

Serie de fonemas vocálicos en criollo

Orales	Nasales
a, α, e, [i / i:], [ĩ / ÿ], o, u	ã, ã̃, ẽ

Este inventario se ha tomado de la obra de Staudacher-Valliamée (2001: 42). Debe recordarse que las vocales del criollo son muy inestables y se prestan a muchas fluctuaciones. Por ello ninguna sistematización fonológica será exacta ni definitiva. A pesar de la ello, se ha querido mostrar un inventario para poder ver así la simplificación en cuanto a la cantidad de segmentos y a la articulación de los mismos.

Parece que la inestabilidad vocálica ha existido siempre como consecuencia de los aportes de lenguas fonética y fonológicamente muy distintas: el francés del siglo XVII, el malgache o el indo-portugués (Staudacher-Valliamée, 2001: 35).

5.2. Análisis acústico del vocalismo

Antes de analizar aquellos fenómenos procedentes de la fricción entre el francés y el criollo, y que caracterizan el acento del estudiante reunionés, es conveniente aclarar la noción de formante puesto que será el principal objeto de análisis. Durante la producción del habla la cavidad oral adopta formas diferentes. La configuración del tracto vocal en [o] es muy diferente a la configuración que se adopta en [a]. Si la forma de la cavidad cambia, aumentando o reduciendo su espacio, la resonancia también varía. Como ejemplo, Juana Gil (2007: 41) trae a colación el contraste sonoro entre tañer la cuerda de una guitarra y la de un violín. El efecto será distinto en la medida en que sus cajas de resonancia son distintas. La cavidad oral es el resonador principal de la fonación puesto que es capaz de modular los sonidos del habla. Estas modulaciones quedan registradas en el espectrograma como formantes. Desde un punto de vista acústico, los formantes son agrupaciones de

armónicos de la onda compleja que se han visto reforzados. La información que estos nos proveen (abertura, labialización, palatalización) los convierte en el objeto de estudio principal para el vocalismo.

Existe una correspondencia directa entre los formantes de un espectrograma y la articulación: (DRAE 3.4c)

- **F₁**: El primer formante revela el grado de abertura oral. Cuanto más alta sea la frecuencia más abierta es la vocal. Y a la inversa, cuanto más baja sea la frecuencia más cerrada es la vocal.
- **F₂**: El segundo formante revela la posición de la lengua. Cuanto más alta sea la frecuencia más anterior (o palatal, en la parte anterior de la boca) es la vocal. Cuanto más baja sea la frecuencia más posterior (o velar, en la parte posterior de la boca) es la vocal. Asimismo, también existe una correlación con el redondeamiento de los labios. Cuanto más alta sea la frecuencia del segundo formante menor será el redondeamiento labial. Y, al contrario, cuanto más baja sea la frecuencia, más pronunciada será la protrusión de los labios.

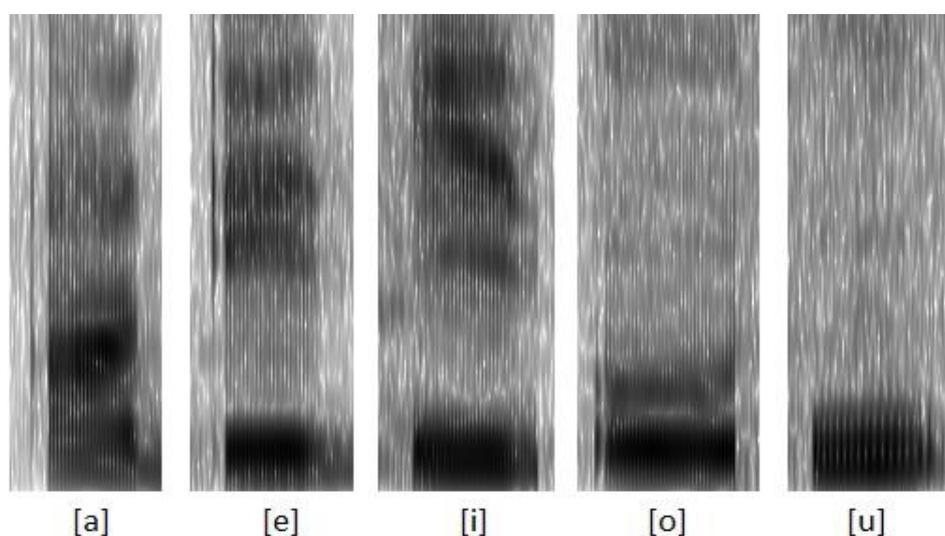


Fig. 8- Realizaciones de las vocales aisladas por E31 de St. Joseph

5.3. Descripción acústica de las vocales de los informantes

A sabiendas de la existencia de factores tales como la coarticulación fonética, el acento prosódico, la (in-) expresividad del informante o el efecto causado por el habla de

laboratorio (Juana Gil, 2007: 445) que pueden influir en la frecuencia de la vocal, se ha procurado extraer valores en diversas posiciones. En consecuencia, se han anotado tres valores distintos para cada vocal en función de su posición: ataque silábico y sílaba átona como la /e/ en ‘escoba’ o la /i/ en ‘Isa’, en coda silábica y sílaba átona como la /a/ final en “cara” o la /o/ en “celo” y en sílaba tónica como la primera /o/ de “forro” o la /e/ en “dedo”. Con el fin de evitar la influencia contextual se ha evitado anotar vocales con consonantes palatales y velares contiguas que puedan influir en la realización de la vocal.

Los siguientes valores obtenidos para las vocales corresponden a una fase intermedia entre el vocalismo de la lengua española y el vocalismo del interlecto que nos ocupa (francés-criollo). No debe pensarse que encontrar la huella fonética del criollo es, permítaseme la analogía, tan difícil como encontrar una aguja perdida en un pajar. Aunque no haya estudios sobre la influencia del criollo, sí los hay sobre la influencia del francés en la pronunciación española. Los resultados arrojados por estos estudios fonéticos facilitan enormemente la tarea de rastrear y hallar influencias del criollo. Las investigaciones referidas son las de Luisa Molinié (2010) y M^a Jesús Pérez Solas (2006)¹². Los resultados que se alejen de estos estudios recibirán una mayor atención pues son susceptibles de transferirse desde el criollo.

Quilis y Esgueva (1983: 244-5) recogen los valores medios del primer y segundo formante (F_2 y F_1 en adelante) de las vocales españolas. Juana Gil (2007: 436) los presenta en una tabla, a la cual nosotros hemos añadido dos columnas con las diferencias entre F_2 y F_1 (figura 10) para así disponer de la relación entre F_2 y F_1 , además de los valores promedio de cada vocal. Los valores de cada formante son relativos pues pueden variar según la coarticulación fonética, la acentuación de la sílaba o la expresividad del hablante.

¹² En los trabajos mencionados se estudia la pronunciación de los estudiantes francófonos de Francia (Pérez Solas) y de estudiantes francófonos de Canadá (Molinié). En ningún caso hay contacto del francés con el criollo.

	<i>Informante masculino</i>	<i>Informante masculino</i>	<i>Rango</i>	<i>Informante femenino</i>	<i>Informante femenino</i>	<i>Rango</i>
	F ₁	F ₂	F ₂ -F ₁	F ₁	F ₂	F ₂ -F ₁
[i]	366,2 Hz	2552,5 Hz	2186,3 Hz	321,7 Hz	2582,7 Hz	2261 Hz
[e]	412,2 Hz	2510,8 Hz	2098,5 Hz	417 Hz	2587,8 Hz	2170,8 Hz
[a]	627,2 Hz	1384,2 Hz	757 Hz	691 Hz	1655 Hz	964 Hz
[o]	428,3 Hz	1056,6 Hz	628,3 Hz	489 Hz	1454 Hz	965 Hz
[u]	366,5 Hz	683,7 Hz	317,2 Hz	349,5 Hz	738 Hz	388,5 Hz

Fig. 9- Valores de F₁ y F₂ de las vocales de los informantes reunioneses.

	<i>Informante masculino</i>	<i>Informante masculino</i>	<i>Rango</i>	<i>Informante femenino</i>	<i>Informante femenino</i>	<i>Rango</i>
	F ₁	F ₂	F ₂ -F ₁	F ₁	F ₂	F ₂ -F ₁
[i]	265,5 Hz	2317,5 Hz	2051 Hz	240,7 Hz	2834,9 Hz	2594 Hz
[e]	453,8 Hz	1995 Hz	1541 Hz	491,6 Hz	2252 Hz	1760 Hz
[a]	657,2 Hz	1215 Hz	558 Hz	663,7 Hz	1167,8 Hz	504 Hz
[o]	474,5 Hz	888,4 Hz	414 Hz	510,7 Hz	981 Hz	470 Hz
[u]	293,5 Hz	669 Hz	375 Hz	243 Hz	628,8 Hz	384 Hz

Fig.10- Valores de F₁ y F₂ de las vocales de hispanohablantes (Quilis y Esgueva, 1983)

Como complemento a las dos tablas se ofrece una tercera con las desviaciones de los valores de los informantes con respecto a los estándares.

	<i>Informante masculino</i>	<i>Informante masculino</i>	<i>Rango</i>	<i>Informante femenino</i>	<i>Informante femenino</i>	<i>Rango</i>
	F ₁	F ₂	F ₂ -F ₁	F ₁	F ₂	F ₂ -F ₁
[i]	+100,7 Hz	+235 Hz	+135 Hz	+81 Hz	-252,2 Hz	-333 Hz
[e]	- 41,6 Hz	+515,8 Hz	+557,5 Hz	-74,6 Hz	+335,8 Hz	+410,8 Hz
[a]	- 30 Hz	+169,2 Hz	+199 Hz	+27,3 Hz	+488 Hz	+460 Hz
[o]	- 46,2 Hz	+168,2 Hz	+214,3 Hz	- 21,7 Hz	+473 Hz	+505 Hz
[u]	+73 Hz	+ 14,7 Hz	-57,8 Hz	+106,5 Hz	+109,2 Hz	+4,5 Hz

Fig. 11- Diferencias entre los valores de los informantes (figura 9) y los valores de las vocales españolas (figura 10)

- **F₁: abertura / cierre de la cavidad oral**

Los valores obtenidos de la abertura oral de [a] se acercan sobremanera a los recogidos por Quilis (627,2 Hz frente a 657,2 Hz en los informantes masculinos y 691 Hz frente a 637 Hz en las informantes). No hay nada que señalar pues se trata de una desviación mínima. La [a] de los informantes se articula con un grado de abertura tan alto como el de la /a/ en español.

De un análisis contrastivo de [e] se desprende que la vocal de los hablantes de criollo presenta frecuencias ligeramente más bajas para F₁. Lo cual significa que la [e] es un poco más grave y su articulación un poco más cerrada, es decir, el espacio entre el paladar y la lengua es más pequeña que el de la /e/ castellana. En palabras como ‘verde’ podría haber ocurrido una transferencia fonológica del francés *vert* [vɛR]. Pero sorpresivamente los informantes anteponen la semicerrada [e] a la semiabierta [ɛ]. Se ha realizado un muestreo de 10 realizaciones de la palabra ‘verde’ con el fin de aclarar si hay transferencia del francés, con una pronunciación abierta [ɛ], o se obtiene una pronunciación cerrada [e] fruto de una posible transferencia del criollo.

Informante	Sexo	Origen	F ₁	Realización	Fono
E1	Fem.	Saint Denis	426 Hz	Semicerrada	[e]
E4	Fem.	Saint Denis	433 Hz	Semicerrada	[e]
E10	Masc.	Cilaos	431 Hz	semicerrada	[e]
E19	Fem.	Salazie	380 Hz	casicerrada	[ɪ]
E27	Fem.	Salazie	461 Hz	semicerrada	[e]
E28	Fem	Salazie	513 Hz	semiabierta	[ɛ]
E29	Fem.	Les Avirons	566 Hz	semiabierta	[ɛ]
E30	Masc.	Saint Joseph	452 Hz	semicerrada	[e]
E31	Masc.	Saint Joseph	426 Hz	semicerrada	[e]
E32	Masc.	Saint Pierre	496 Hz	semicerrada	[e]

Fig. 12- En negrita se detallan las realizaciones abiertas de la primera [e] en ‘verde’.

A la vista de los resultados, tan solo dos de las diez realizaciones superan los 500 Hz, frecuencias en las que se registra la ‘e’ abierta¹³. Tal vez pueda ser un fenómeno debido a la fonética criolla. A priori, la [ɛ] semiabierta no forma parte del inventario fonológico del criollo reunionés (Staudacher-Valliamée, 2001: 35). La oposición /e/ - /ɛ/ no es operatoria en criollo¹⁴, aunque no deben descartarse realizaciones de [ɛ] ora por interferencia del francés, ora por efecto de la coarticulación. Sea como fuere, en este punto coinciden el criollo y el español. En ambas lenguas la vocal semiabierta [ɛ] actúa como alófono de /e/. Esta coincidencia puede ser ventajosa para lograr una articulación de /e/ más nativa si se tiene en cuenta esta especificidad del criollo.

En cuanto a la vocal cerrada [i] se refiere, llama la atención su abertura. A pesar de ser la vocal más cerrada de todas, coincidiendo con el español, su cierre no es tan marcado. Con un valor mínimo absoluto de 321,7 Hz en F₁, las muestras recogidas dan cuenta de que la [i] de nuestros informantes es ligeramente más aguda y más abierta que la /i/ en español. La abertura entre el dorso de la lengua y el paladar no es tan estrecha como en español.

Los valores anotados de la /o/ para el primer formante pertenecen a un área acotada por la vocal semicerrada [o] y por un alófono casi cerrado [ɔ]. El área de dispersión se expande entre estas dos vocales. De los datos para el F₁ se deduce que los alumnos realizan una [o] ligeramente más cerrada que la [o] del español. El alófono casi cerrado [ɔ], que corresponde a algunas realizaciones anotadas, se registra también en español. El hecho de que algunas realizaciones de la /o/ tiendan a cerrarse y se aproximen a la /u/ es un fenómeno propio del español (DRAE, 2001: 3.3b.) Las frecuencias anotadas son más graves que las vocales estándares del español.

Los valores obtenidos para el primer formante de la vocal [o] son ligeramente más bajos, y por ende más graves, que las frecuencias de la misma vocal en español. No se ha rastreado una interferencia fonológica del francés a partir de la vocal semiabierta [ɔ].

¹³ En el trabajo de Recasens, D. (2014). *Fonètica i fonologia experimentals del català. Vocals i consonants* se comparan los valores de /ɛ/ entre las distintas lenguas romances, incluido el francés con 510 Hz. [http://liceu.uab.cat/~joaquim//phonetics/fon_anal_acus/caract_acust.html#Frecuencia_de_los_formantes_\(F1,_F2,_F3\)](http://liceu.uab.cat/~joaquim//phonetics/fon_anal_acus/caract_acust.html#Frecuencia_de_los_formantes_(F1,_F2,_F3))

¹⁴ No lo es en su fase de basilecto pero puede ser operatoria en fase de acrolecto y por supuesto en la variedad de francés de La Reunión.

La [u] por su parte es realizada con un grado de abertura notablemente superior a la vocal en español. Junto a la [i] son las que más se alejan de los valores de sus correlatos castellanos. La /u/ y la /i/ son las vocales cerradas (o altas) del español. Con una desviación de + 106,5 Hz (alumnas) y + 73 Hz (alumnos) para la [u], y + 81 Hz (alumnas) y +100,7 Hz (alumnos) para la [i], las vocales se articulan con mayor abertura que en español.

En resumen, salvo la [i] y la [u], las vocales se cierran ligeramente. Este cierre generalizado corrobora lo expuesto por Hazaël-Massieux (2002: 70) a propósito del vocalismo del criollo reúnionés: « *dans l'Océan Indien les degrés d'aperture dans les voyelles médianes sont fonction du contexte, la tendance étant plutôt à la réalisation de la voyelle fermée.* » Se confirma así la tendencia a cerrar el espacio de la cavidad (entre la lengua y el paladar) en la articulación de las vocales abiertas /a/, /e/ y /o/. Con respecto a las vocales cerradas, /i/ y /u/, el análisis acústico indica un carácter menos grave y ligeramente más abierto que las vocales españolas.

Las abiertas se cierran considerablemente y las cerradas se abren ligeramente pareciendo buscar una configuración bucal común. Sin perder el timbre que le es propio a cada vocal se tiende a converger todas las realizaciones en una posición media, sin aberturas ni cierres excesivos. Desde esta posición media o 'comodín' el informante ejecuta una variación justa para articular una u otra vocal.

- **F₂: la posición de la lengua**

De manera general, la anterioridad de la lengua rige los sonidos vocálicos de los informantes. Hay una clara tendencia a realizar las vocales con una articulación palatal.

En teoría, la lengua no debe adelantarse ni retraerse cuando se articula la vocal [a]. No obstante, los valores obtenidos en el segundo formante de [a] manifiestan un avance significativo de la lengua hacia el paladar duro. El rango de las informantes es de + 460 Hz respecto del rango de la misma vocal en español. Con los informantes masculinos la diferencia entre los rangos es de +199 Hz. Esto se traduce en que la [a] pierde su posición neutra (media). Los informantes tienden a aproximar el dorso de la lengua hacia la parte anterior o palatal. Se obtiene como resultado una vocal palatalizada [ɑ]. Esta tendencia a palatalizar la [a] puede ser influencia del vocalismo criollo. En el que existe una oposición [a] - [ɑ]: *assez* [ase] – *hacher* [ase] (Staudacher-Valliamée 2001: 47). En francés ocurre lo

mismo. Los pares mínimos “pasta” *pâte* [pat] – “pata” *patte* [pat] solo se diferencian por la posición de la lengua a la hora de emitir la vocal. La vocal palatalizada [ɑ] tiene un valor fonológico en francés y criollo. Al transferirse al español adquiere un valor fonético.

Los valores para /e/ son los más alejados de las vocales de todos. Una diferencia de + 515,8 Hz para los alumnos y de + 335,8 para las alumnas, prueban que la lengua se adelanta aún más que en la /e/ castellana. Se intensifica así su condición de vocal anterior.

Los valores de F₂ en [i] para las hablantes reunionesas son distintos que los valores de los hablantes. Ello es debido a que los valores entre chicos y chicas están más igualados que en los valores anotados por Quilis y Esgueva (1983: 244-5) quienes registran 2834,9 para las informantes hispanohablantes y 2317,5 Hz para los hispanohablantes. A pesar de este desajuste, nuestros resultados prueban la anterioridad de la vocal.

Los valores de F₂ en [o] se encuentran muy por encima de las frecuencias normales de la /o/ en español. Esto se traduce en una articulación marcada por la anterioridad de la lengua, la cual se aproxima al paladar duro reduciendo así el tamaño de la cavidad de resonancia. La F₂ de los informantes masculinos es notablemente superior a la frecuencia estándar (+ 168,2 Hz). Lo mismo ocurre con el valor en las informantes femeninas (+ 473 Hz). La desviación es muy importante. En definitiva, en vez de retraerse hacia el velo del paladar lo hace más bien hacia a la zona del paladar duro. La anterioridad de [o] tiene un efecto directo en la acción de los labios. En la vocal de los informantes [o], el dorso de la lengua se adelanta considerablemente e impide que los labios se redondeen. En una aproximación fonológica habría que modificar el rasgo distintivo [+ retraído], compartido por /o/, /a/ y /u/, dado que la lengua no se sitúa en la parte posterior de la cavidad bucal sino más cercana al paladar duro.

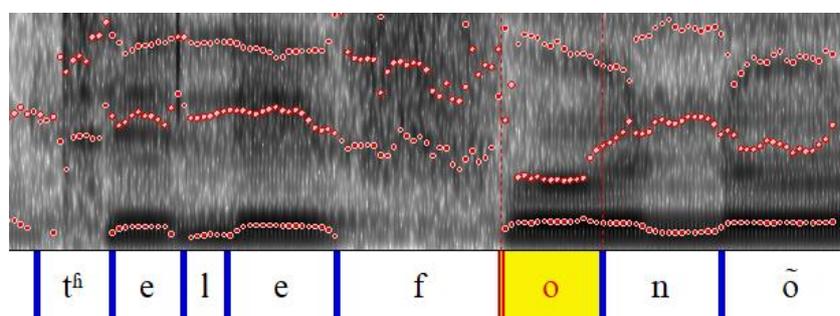


Fig. 13- La informante E11 de Cilaos (A1) emite una [o] con una frecuencia de 1045 en F₂.

Los resultados para la vocal /u/ presentan una desviación muy pequeña + 73 Hz en los chicos y + 109,2 Hz en las chicas. Aunque sea pequeña, esta diferencia demuestra que los informantes reunioneses articulan la [u] con un poco de anterioridad, y por ende el redondeamiento de los labios será menor. La anterioridad de la lengua está ligada a la abertura de la cavidad oral comentada en el apartado anterior a propósito del F_1 de [u]. El espacio de la cavidad oral aumenta (F_1) en la medida en que la lengua se adelanta (F_2).

En el apartado anterior se ha demostrado que las vocales abiertas /a/, /e/ y /o/ se cierran considerablemente y las cerradas /i/ y /u/ se abren ligeramente pareciendo buscar una configuración bucal común, sin cierres ni aberturas excesivos. Si en el estudio de F_1 se ha visto cómo se tiende a articular las vocales con una variación mínima del espacio de la cavidad oral, los resultados para F_2 prueban una tendencia de anterioridad generalizada. La lengua tiende a adelantarse. Según la dirección que tome la masa de la lengua, una lengua puede tener una ‘tendencia anterior’ si la lengua se adelanta y se eleva hacia el paladar, una ‘tendencia central’ si el cuerpo de la lengua evita desplazamientos hacia la zona palatal y la zona velar, y una ‘tendencia posterior’ si la lengua se retrae hacia el velo del paladar. La literatura fonética y fonológica atribuye al francés una tendencia anterior regida por la palatalización (Gil, 2007: 224). Con unas frecuencias tan elevadas de F_2 , los informantes reunioneses se adscriben a esta ‘tendencia anterior’¹⁵. Este resultado para las vocales corrobora lo que Hazaël-Massieux afirma sobre las consonantes en criollo:

Dans l’Océan Indien, les consonnes palatales sourdes ou sonores du français sont antériorisées et réalisées comme les dentales : « manjé » ‘*manger*’ (zone américain-caraïbe) devient « manzé », « chyen » (chien) devient « lisyen », après agglutination de l’article français, etc.

(Hazaël-Massieux 2002: 71)

5.4. Influencia del criollo reuniónés en el vocalismo

Con arreglo a los datos acústicos obtenidos (valores de las frecuencias) se expone a continuación una serie de parámetros articulatorios que se atribuyen a una influencia del criollo reuniónés. El primero de ellos, la duración vocálica, no se ha podido probar en el

¹⁵ En francés, (Léon, 1976: 54-55), hay preferencia por las articulaciones anteriores. Con respecto al castellano, muchos investigadores afirman que existe una base central o central anterior (Gil, 2007: 224).

análisis. Lo cual no significa que pueda ser susceptible de tener alguna influencia fonética. Por ello se ha decidido añadirlo.

- **La duración vocálica**

Si bien este parámetro es de naturaleza fonética en español, en el habla criolla puede afectar al significado de las palabras. Ejemplos como el de [‘pi:R] para *pure* y [piR] para *pire* dan cuenta de que la cantidad vocálica, aunque rara vez, puede ser fonológica (Staudacher-Valliamée 2001: 34). La duración también distingue significados en las consonantes nasales: [ni] ‘*nu*’ – [n:i] ‘*venu*’.

Aunque se pensaba que la duración podría manifestarse de alguna manera en el habla de los informantes reunioneses, el análisis acústico prueba lo contrario. La duración no es relevante. No se han registrado casos de alargamiento en [i:] ni de otras vocales. Si acaso se ha alargado la vocal puntualmente. Pero esto es debido a causas extralingüísticas.

- **Labialización escasa**

En palabras de Juana Gil (2007: 221-222), la labialización es un rasgo articulatorio consistente en la proyección o protrusión de los labios a la hora de emitir sonidos. La labialización es mecánica. La retracción de la lengua conlleva el adelantamiento de los labios, que adoptan una forma abocinada. (DRAE, 2011: 3.3a). Desde un punto de vista articulatorio, esta disposición de los labios no es representativa del castellano.

La consecuencia directa y más visible de la labialización es el *redondeamiento* de los labios. Se trata precisamente de un ajuste que rige la fonética francesa. En francés, las vocales redondeadas suponen un 68% de las ocurrencias vocálicas emitidas en un discurso (León, 1996: 90). En cambio, el grado de labialización en criollo es muy bajo. De ahí que algunas vocales francesas pierdan su *redondeamiento* en el habla criolla. Es decir, dos palabras existentes en el léxico de ambas lenguas presentan una fonética distinta. Así la vocal francesa /ø/ suele dar /e/ en criollo: como ocurre en ‘*bleu*’ o ‘*peu*’, en francés [blø] y [pø], empero pronunciados [ble] y [pe] en criollo. La vocal francesa /y/ también pierde su rasgo de sonido redondeado en criollo: se ve en la palabra ‘*tortue*’, [tor.ty] en francés, pero [tor.ti] en criollo. O en el adjetivo ‘*sucré*’ dicho [si.’kre] en criollo y [sy.’kre] en francés. Lo mismo sucede con la vocal media central redondeada [ə] de ‘*cheval*’ [ʃ(ə)val] la cual es

reemplazada por [e] en criollo [ze.val] (Georger, 2011 : 35). Estas tres vocales francesas, /y/ /ə/¹⁶ y /ø/ comparten el rasgo [+ redondeado] porque los labios quedan abocinados en el momento de la fonación. Ninguna de las tres aparece en criollo por lo que se caracteriza por ser un habla no labializado.

La labialización es un ajuste que se transfiere desde el francés al español. Esta transferencia fonética ya ha sido advertida por Pérez Solas (2006: 137): « Constatamos, pues, la gran actividad labial en las vocales francesas. Esta característica se traduce en el hecho de que los francófonos emiten sonidos vocálicos labializados ante cualquier vacilación en su discurso. »

La acción de los labios se aprecia especialmente en las vocales anteriores. Estas vocales, la /e/ y la /i/, son las que revelan con más claridad si existe *redondeamiento* y si este es muy acusado. A continuación, se profundiza en esta posibilidad de transferencia. En el estudio de Pérez Solas (2006: 138), la /e/ se registra con una pronunciación más cerrada que en español. La investigadora nos recuerda que en francés el espacio interlabial al pronunciar la /e/ es de 3 a 4mm, mientras que en español es de 6mm. Lo mismo le ocurre a la /i/, cuyo cierre es de grado máximo en francés (1 mm) y en consecuencia afecta a la producción de la /i/ en español¹⁷. Hasta la vocal central /a/ se ve afectada por este cierre.

Veamos ahora si hay en las muestras vocálicas de los informantes una tendencia a la labialización parecida a la de los alumnos francófonos. El correlato acústico del *redondeamiento* es el descenso de la gama de frecuencias en los formantes vocálicos (Gil, 2007: 22). Los valores del segundo formante son por lo general bastante superiores a los valores en español: +235 Hz para [i] y + 515,8 Hz para [e] en los chicos, y + 335,8 Hz para [e] y -252,2 Hz para [i] en las chicas. Siendo este el único menor que el F₂ de su correlato en español. Como el ascenso es general en la gama de frecuencias de los informantes se puede afirmar que los informantes no emiten las vocales anteriores de forma redondeada (las más susceptibles de sufrir la acción labial).

Además de los resultados obtenidos para las vocales anteriores [i] y [e], se comprueba que las frecuencias obtenidas para las vocales posteriores /o/ /u/ son más altas

¹⁶ [ə] tiende a acercarse a [ø] y su redondeamiento no es tan marcado.

¹⁷ El espacio interlabial de la /i/ en español es de 4mm. No obstante, los hablantes francófonos tienden a cerrarlo.

que en español (+168,2 Hz para la [o] y + 14,7 Hz para la [u] en los informantes; y +473 Hz para la [o] y +109,2 Hz para la [u] en las informantes). La gama de frecuencias de F₂ es considerablemente superior a los valores de las vocales castellanas. Por consiguiente, la [o] y la [u] de los informantes de habla criolla, además de ser más agudas, son también menos redondeadas. Ni siquiera en las vocales castellanas denominadas redondeadas, la [o] y la [u], se exagera su labialización. Por todo ello se constata que los hablantes reuioneses no se adscriben a la tendencia de acción labial propia de los francófonos. En este sentido el ‘acento reuionés’, no marcado por la labialización, queda más cerca de la fonética española. Recuérdese que el *redondeamiento* no es un rasgo representativo del castellano Juana Gil (2007: 221). Tampoco lo es en el criollo de La Reunión

- **Nasalización escasa**

Entre los criollos de base francesa, el reuionés parece ser el menos nasalizado de todos. Máxime si se compara con los de la zona caribeña, como el martiniqués y haitiano, donde la nasalización es muy acusada (Chaudenson 1972: 1246). En el habla de La Reunión las nasales generalmente se conservan y las vocales se nasalizan esporádicamente: la realización [mun] (*gens, individu*) es típicamente reuionesa y [mõd] se realiza según la fonética francesa. Las dos son variantes libres.

Para referirse al fenómeno de la escasa nasalización, el investigador citado acuña el término de ‘*dénasalisation*’ (Chaudenson 1972: 1247). Nuestros resultados se adscriben a esta tendencia basada en no nasalizar las vocales orales. Se desarrolla esta idea en los párrafos que siguen.

Debe recordarse en este punto que en criollo existen tres vocales nasales. A excepción de las vocales nasales, la nasalización de las vocales orales coincide con el español estándar en tanto en cuanto ocurre por influencia contextual de las consonantes [m] y [n] y no es muy marcada, tan solo involucra la cavidad nasal como órgano fonador.

La hipótesis manejada es que el estudiante reuionés será fonológicamente más sensible a la secuencia *vocal oral* + *consonante nasal*. En criollo se tiende a conservar la nasal en posición implosiva final de palabra, e incluso alargarla. No en vano, cuando la nasal se halla en posición implosiva interior de palabra como en ‘*papangue*’ [papãg] o ‘*continuer*’ [kõ.ti.ni] el criollo opta por la vocal nasal. Aunque la secuencia *vocal oral* +

consonante nasal quede reservada para el final de palabra, el hecho de estar familiarizado con ella posiciona al estudiante reuniónés en una situación más ventajosa con respecto al estudiante francófono.

¿Qué ocurre con los estudiantes francófonos? La excesiva nasalización de vocales en contextos nasales, es decir, seguidas o precedidas de consonantes nasales, es uno de los errores más repetidos entre los hablantes francófonos (Juana Gil 2007: 450). La investigación de Pérez Solas (2006) confirma la tendencia a nasalizar en exceso. Esto se debe a la extrañeza hacia la secuencia **vocal oral + consonante nasal**, la cual no existe en la lengua francesa, donde rigen las vocales nasales: « el francófono no percibe la secuencia **vocal oral + consonante nasal** y emite una vocal nasal en su lugar ». (Pérez Solas, 2006: 137)

Se procede a comentar las anotaciones realizadas sobre este fenómeno. La nasalización puede definirse como un parámetro que involucra la acción de la cavidad nasal en la articulación de las vocales orales de los informantes. Es el mismo fenómeno fonético de coarticulación característico del español. Se marca con el signo diacrítico sobre la vocal [ã].

Desde una perspectiva acústica, la nasalización se manifiesta a través de un formante de nasalidad ubicado hacia los 1000 Hz. (RAE, 2011: 3.6o).

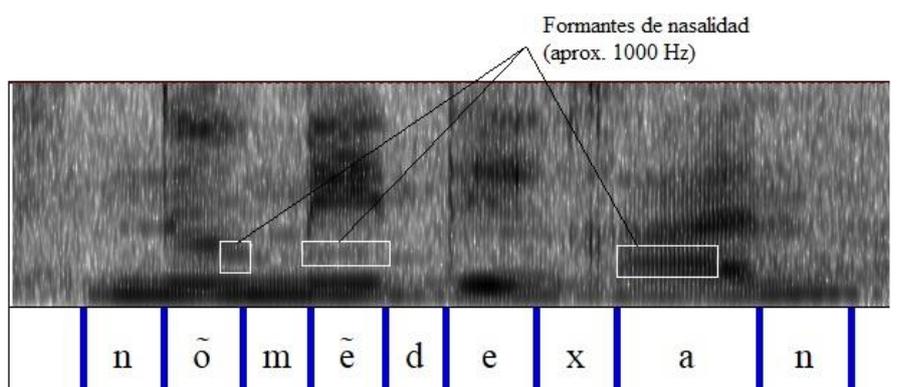


Fig.14- el informante E29 pronuncia 'no me dejan' con un bajo grado de nasalización.

Una vocal fuertemente nasalizada puede no presentar F_2 y F_3 o hacerlo con poca energía formántica. La energía de los formantes superiores de la primera 'e' es menos

oscura que los de la [e] final. Aunque no lleguen a desaparecer, F₂ y F₃ se disipan por efecto de la nasalización:

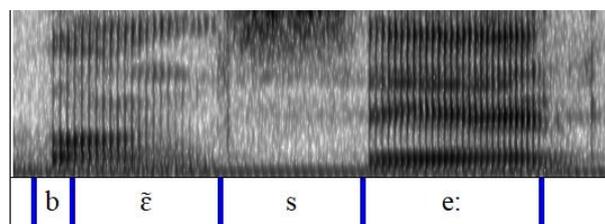


Fig.15- el informante E6 pronuncia 'vencer' con una vocal nasal propia del francés.

Salvo algún caso aislado, atribuido a una transferencia del francés, tal como ocurre en la figura o en el caso de 'un' pronunciado como [ũ] por el alumno E31 de 5ème¹⁸, los informantes reunioneses no nasalizan los sonidos vocálicos. En la figura se observa que el formante de nasalidad se manifiesta pero con muy poca energía. La nasalización es débil:

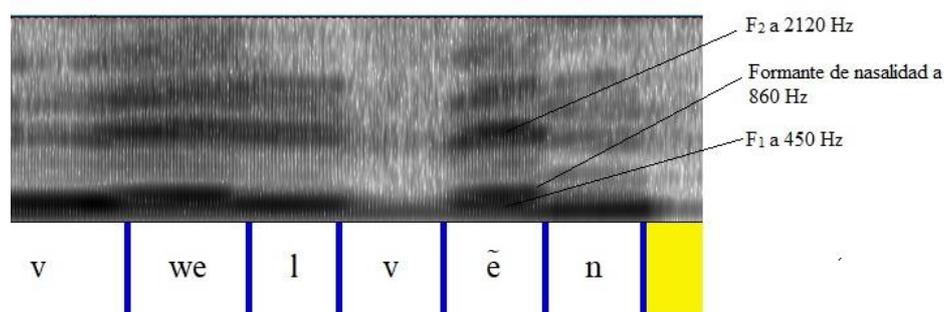


Fig. 16 - El informante E31 pronuncia el enunciado 'las golondrinas vuelven cada año a su nido'.

Abordemos ahora este fenómeno en diacronía. ¿No es acaso la nasalización una consecuencia de la evolución de las lenguas? Tómese el ejemplo de las variedades innovadoras del español. En español antillano la nasalización se extiende a todas las vocales cercanas a una consonante nasal (RAE, 2011: 3.6q). Si las variedades más innovadoras son más propensas a la nasalización, mientras que las más conservadoras presentan un grado de nasalización mínimo. Es el caso del español en la mitad norte de la Península y del criollo reuniónés. Esta tesis refuerza la teoría de Chaudenson (1972) en la que se concibe el criollo reuniónés un habla muy cercana al francés del siglo XVII. Según el investigador, el criollo reuniónés hunde sus raíces en un francés dialectal antiguo del

¹⁸ Los casos en los que la secuencia *vocal oral + nasal* se realiza como *vocal nasalizada* por influencia del francés pertenecen a alumnos de *cinquième* (equivalente de 1ºESO en el sistema educativo) cuya relación con el español como lengua extranjera es muy reciente.

norte de Francia (Bretaña y Normandía sobre todo) en el que la nasalización no era tan acusada como en el francés moderno. Según esta tesis el criollo reunionés se nutre de este y otros arcaísmos y los mantiene hasta hoy:

Si l'on compare les créoles réunionnais et seychellois, on constate que la nasalisation, sporadique à La Réunion, est constante aux Seychelles. [...] Il en est de même dans les parlers de la zone américaine (haïtien, martiniquais...). On peut donc se demander s'il ne s'agit pas d'un trait français dialectal. [...] La prononciation créole n'est peut-être qu'une survivance de la prononciation populaire du français au XVIIème siècle. À La Réunion, la dénasalisation, étant entendu que des mots d'introduction plus récente ont parfaitement pu ne jamais la présenter.

(Chaudenson, 1972: 1247)

Sea como fuere, el criollo reunionés comparte con el español conservador (mitad norte de la Península) una tendencia contraria a la nasalización. Este ajuste se estima una influencia positiva del sistema fonológico del criollo.

5.5. Secuencias vocálicas

En este apartado se estudia las secuencias vocálicas de una misma sílaba (diptongos) y de sílabas distintas (hiatos). Desafortunadamente el corpus de las grabaciones no cuenta con triptongos, así que su análisis no ha sido posible. En español los diptongos se clasifican en ‘diptongos crecientes’ si las vocales altas /u/ o /i/ aparecen en la primera posición, y en ‘diptongos decrecientes’ si las mismas vocales cerradas aparecen en segunda posición.

Al primer elemento vocálico de un diptongo creciente se le denomina ‘semiconsonante’. Es el caso de /i/ en ‘riega’ [rje.ɣa]. La /e/ se erige como ‘vocal silábica’ o ‘vocal plena’. Sobre ella debe recaer el acento prosódico. La /i/ actúa de ligadura con la consonante inicial /r-/, y no debe durar tanto como /e/ puesto que es una vocal marginal. Al segundo elemento vocálico de un diptongo decreciente se le denomina ‘semivocal’ como a la [i] final en ‘muy’ [muj]. La semivocal y la semiconsonante se asemejan a las consonantes aproximantes pues son sonidos de transición entre la ‘vocal plena’ del diptongo y la consonante del margen silábico. (RAE, 2011: 8.9c)

Aunque se registre algún caso que se desvía de la pronunciación esperada, como ‘muy’ [mju] por E29, los diptongos en palabras monosílabas como ‘muy’ o ‘fue’ se realizan correctamente. La resistencia a diptongar se acentúa en palabras de más de dos

sílabas. En las líneas que siguen se explica cómo los informantes reunioneses evitan los diptongos.

Los procesos de simplificación o reducción registrados son escasos por lo que no se considera el mecanismo principal contra el diptongo. El informante E10 simplifica el diptongo 'ie' [je] en el verbo 'riega': [rje.ɣa] > [re.ga] (E10). Algunos diptongos se neutralizan [ai̯] en 'aire' [εR] y en 'Jaime' [ʒεm] por interferencia de L1. Rara vez se simplifican los diptongos. Ante una secuencia vocálica, optan la mayoría de las veces por resolverla como un hiato, se encuentren las vocales en la misma sílaba o en sílabas contiguas. La tendencia general es 'hiática' en detrimento de la diptongación y de la reducción o simplificación:

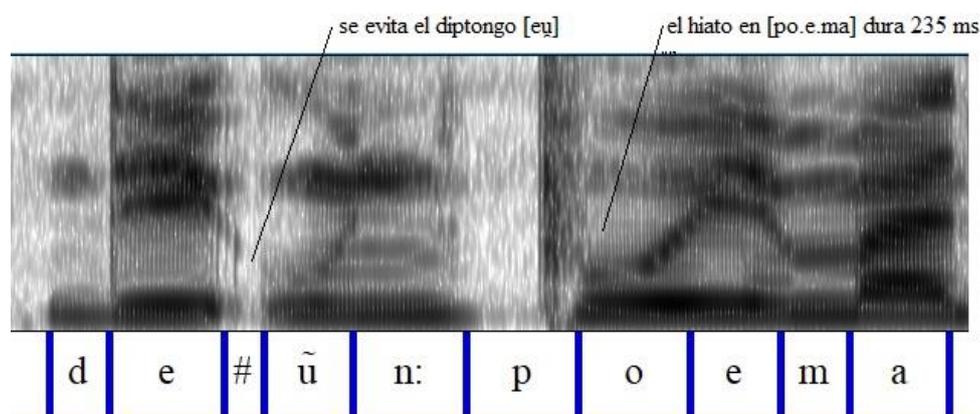


Fig. 17- El informante E1 realiza una pausa en el enunciado para evitar una diptongación.

La tendencia en la comunidad hispanohablante (España e Hispanoamérica) consiste en reducir cualquier grupo de sonidos vocálicos a una sola sílaba: 'alcohol' como [al'kol] y no [al.'ko:l] o 'jesuita' como [xe.'su̯.ta] y no [xe.su.i.ta] (Gil, 2007: 449). En el primer caso un alargamiento, y en el segundo un hiato original, que dan como resultado una sola vocal. Se trata de una tendencia general en la lengua española conocida como 'tendencia antihiática'.

Los informantes de este estudio no se adscriben a esta tendencia. Una prueba de ello es el tratamiento de la 'sinalefa'. Esta se define como « la fusión en una sola sílaba, entre palabras contiguas, de dos vocales que no forman diptongo. » (Gil, 2007: 449). Se aprecia muy claramente en las siguientes secuencias:

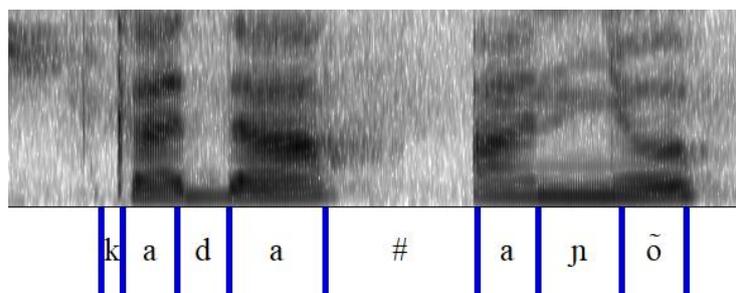


Fig.18- El informante E32 separa mediante una pausa dos palabras que a priori deberían ir juntas [ka.da:ɲo] por pertenecer a un mismo sintagma.

Esta resistencia a diptongar produce un habla entrecortada. Se considera importante trabajar este aspecto desde una fase temprana del aprendizaje, de la misma manera que los estudiantes de francés estudian el fenómeno de ‘la liaison’.

Que exista una tendencia generalizada a evitar los diptongos no riñe con la realización correcta de algunos de ellos. Los diptongos más naturales abundan entre los informantes de bachillerato¹⁹:

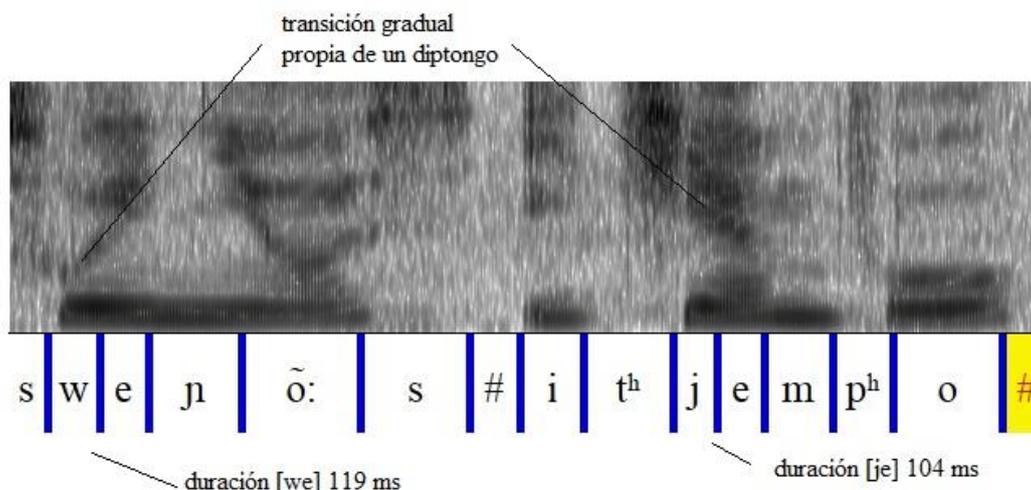


Fig. 19- El informante E34 emite el enunciado ‘sueños y tiempo’.

Aunque precisamente los mismos estudiantes, pertenecientes a la sección Bachibac, son reacios a diptongar la secuencia ‘y el’, la cual pronuncian añadiendo una pausa innecesaria [i.el] y no como [jel] en el enunciado. Por ello, los estudiantes de La Reunión comparten con el resto de francófonos una marcada oposición a diptongar. Ante una

¹⁹ Estudiantes de la *seconde* de Bachibac (E32, E33, E34, E35).

secuencia vocálica, se opta la mayoría de veces por una articulación heterosilábica (hiato) y no tautosilábica (diptongo):

En francés las vocales tienen un timbre preciso y no muestran tendencia a la diptongación, mientras que en español existen los diptongos, así que el francófono que aprende español, le cuesta pronunciar dos vocales en una sílaba y tiende a hacer dos sílabas o a monoptonguizar los diptongos.

(Pérez Solas, 2006: 137)

Se ha comprobado cómo los estudiantes reunioneses evitan los diptongos o los alargan (figura 9). Por lo tanto, los informantes reunioneses se adscriben a la tendencia ‘anti diptongos’ generalizada entre los francófonos.

5.6. Conclusiones del vocalismo

Antes de recapitular los puntos más importantes del estudio de las vocales se advierte que lo visto acerca de la poca nasalidad y labialización registradas no tiene consecuencias fonológicas. Las vocales de los informantes se perciben como vocales castellanas. Para mostrar el parentesco se ofrece una carta de formantes que recuerda a los diagramas clásicos del vocalismo español²⁰. El elemento que más se aleja y que rompe la forma de triángulo es la [e], cuya articulación se acerca mucho a la /i/.

²⁰ Como la caracterización acústica en forma de triángulo que se expone en el manual de Juana Gil (2007: 431)

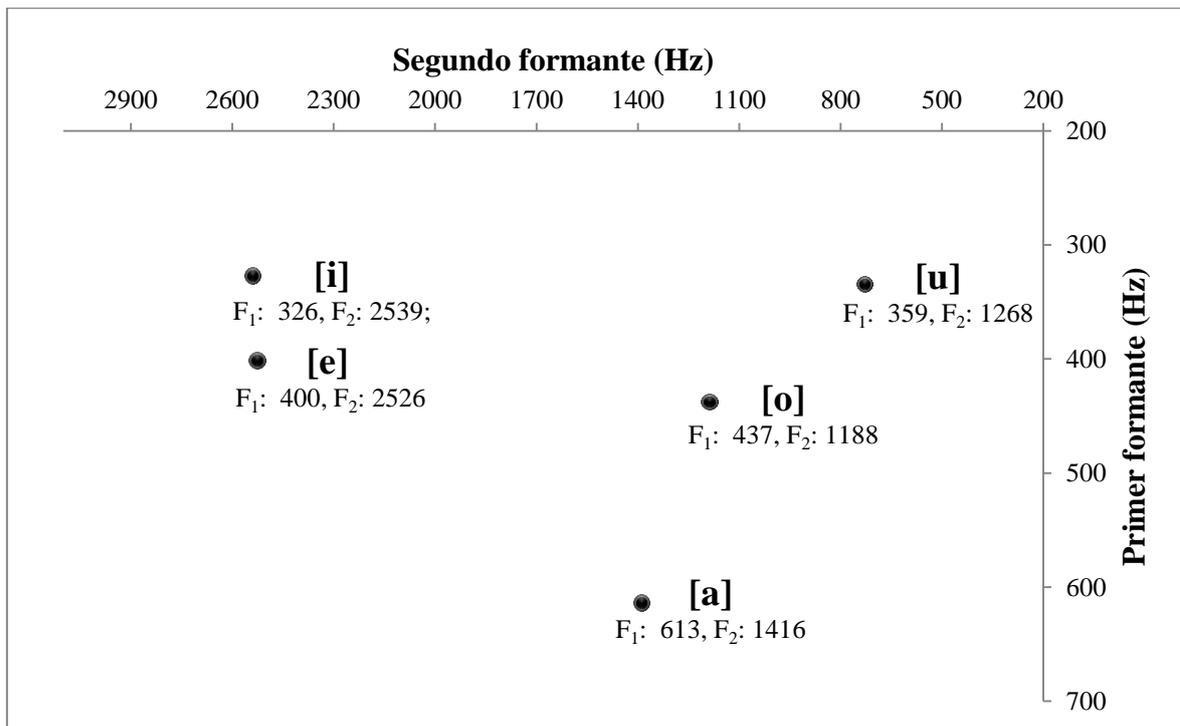


Fig 20.- carta de formantes vocálicos de los estudiantes reunioneses a partir de los valores de 74 vocales en contextos diferentes.

Si comparamos nuestros resultados a los de Pérez Solas (2006: 137), en los que se constata la interferencia negativa del francés en el vocalismo español, se llega a la conclusión de que estudiante reunionés no presenta el mismo problema fonológico que lleva a los francófonos a realizar aberturas y cierres excesivos, así como a nasalizar vocales orales. La influencia del criollo es más fuerte en el vocalismo que en el consonantismo.

Las conclusiones del estudio vocálico son las siguientes:

- El timbre de las vocales de los informantes es muy parecido al timbre de las vocales en español.
- La cavidad oral no se cierra ni se abre en exceso. (F₁)
- Rige una ‘tendencia anterior’ a través de la cual la lengua no tiende a retraerse sino a aproximarse a la zona palatal e incluso alveolar de la boca. (F₂)
- Como consecuencia de la anterioridad, se evita la labialización (F₂).
- Existe una tendencia a no realizar los diptongos como secuencias tautosilábicas.

6. Consonantismo

Previo a describir los sonidos consonánticos de los informantes es preciso aclarar algunos aspectos relativos a la disposición articulatoria a los que nos referiremos en las siguientes páginas. Se describen parámetros tales como la tensión articulatoria, la actividad fonatoria de la laringe (vibración de las cuerdas vocales), modo de articulación y zona de articulación.

La mayoría de investigadores²¹ coincide en que el castellano es una lengua con “cierto grado de tensión, inferior al de otros idiomas como el francés, pero superior al del inglés, por ejemplo.” (Juana Gil 2007: 213). En este caso nos interesa la tensión consonántica, la cual aumenta en posición explosiva y disminuye en posición implosiva. Su correlato acústico es la energía en la banda de formantes del espectrograma.

Respecto a la sonoridad, se hablará de consonantes sonoras y sordas. En las primeras las cuerdas vocálicas se excitan y vibran. No todas las consonantes del español se han sometido a estudio. Tan solo las que suscitan más interés. Las que sí se estudian se clasifican según el modo de articulación y la zona de articulación.

6.1. Consonantes fricativas

En español existen dos subsistemas fonológicos para las consonantes fricativas: el sistema de seseo y el sistema norteño o distinguidor. (RAE, 2011: 5.2e). El sistema de seseo contiene cuatro segmentos obstruyentes fricativos /f/, /s/, /j/ y /x/. Los informantes se adscriben a este sistema con variabilidad en /x/, el cual registra realizaciones aspiradas, por influencia del francés.

- /f/: fricativa labial sorda

En criollo los sonidos en posición final poseen una relevancia articulatoria que se abordará más adelante. De ahí que exista un alófono de /f/ en distribución complementaria [f:], articulado en posición final: ‘*neuf*’ [nef:] o ‘*kaf*’ [kaf:] una palabra muy empleada que designa a un reuniónés de origen africano Staudacher-Valliamée (1992: 30).

²¹ Juana Gil menciona a Navarro (1946), Gili Gaya (1950) y Quilis y Fernández (1975) entre otros.

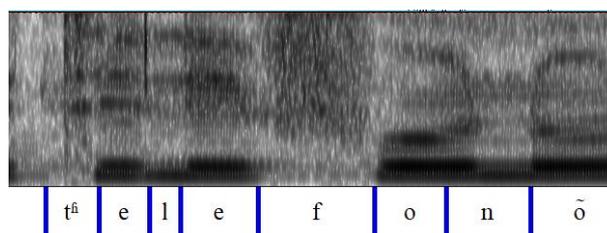


Fig. 21- El informante E2 alarga la 'f' en 'teléfono'

Aunque no se halle en posición final sino en posición explosiva, llama la atención su duración, que supera a la vocal precedente. El léxico del español no ofrece palabras acabadas en /f/ final. Y el corpus no cuenta con una /f/ en posición implosiva. Por lo que no se puede contrastar la duración. Se constata un alargamiento en posición explosiva.

La fricativa /f/ es común a los tres inventarios fonológicos que nos ocupan. Según Pérez Solas (2006: 143), los hablantes francófonos imprimen una tensión superior a la debida. En nuestro estudio se observa que la [f] de nuestros informantes dura poco y tiene poca tensión. Acercándose a la realización española²², la energía comienza a concentrarse a partir de los 1037 Hz.

La E29 pronuncia [f-] en 'forro' [fo.ro] con una transición formántica entre las vocales a 469 Hz. Coarticulación zorro-forro [zo.ro.fo.ro]. Lo cual revela que la consonante se sonoriza en posición explosiva. Otras realizaciones como las de E31 o E9 apuntalan esta tendencia de sonorización.

- /θ/: fricativa interdental sorda

Este fonema no existe ni en francés ni en el habla criolla. Ante un fonema inexistente, la competencia fonética se torna decisiva. La prueba de percepción fonológica evidencia la confusión:

/θ/- /s/	3ème	5ème	première	terminale
caza	4	6	2	5
casa	16	5	3	8

²² En español la energía de /f/ se despliega a 1500 Hz y se distribuye de manera uniforme hasta los 8000 Hz (5.4b).

Fig 22.- los resultados evidencian una confusión en la percepción de estos sonidos y la correspondencia con sus grafías. Lo cual genera dificultades en la distinción.

En producción, los informantes de instituto (nivel B1) lo asimilan a la fricativa sorda [s] convirtiéndose así en hablantes seseantes que pronuncian lazo como [la.so] (E32 o E35). Los alumnos con una competencia fonética más floja lo asimilan a la fricativa sonora [z]. En esta articulación subyace una confusión a la hora de asignar el sonido /θ/ o /s/ a las grafías ‘ce’, ‘ci’, ‘z-’. Acostumbrados a leer y escribir en francés atribuyen a estas grafías los fonemas propios de su L1. Así, articulan ‘utilizan’ como [u.ti.li.zan] (E32), ‘pozo’ como [po.zo] (E7), ‘vencer’ como [ven.ser] (E29) y ‘especial’ como [es.pe.sjal]. En esta tabla se explica la confusión ortográfica que motiva esta transferencia con tres ejemplos ajenos a las muestras de los informantes:

		francés	criollo reunionés	español	confusión
Ce	<i>Cène</i>	[sɛn]	[sen:]	[θe.na]	[se.na]
Ci	<i>citerne</i>	[sitɛrn]	[sitern]	[θis.ter.na]	[sis.ter.na]
z-	<i>Zoo</i>	[zo(o)]	[zo:]	[θo]	[zo] / [so]

Fig.23- grafemas de cada lengua a los que corresponde una realización diferente.

El estudio de este fonema, ausente en el sistema consonántico de los informantes, da pie a introducir el fenómeno del seseo.

- **Seseo:**

El seseo es general. 34 de los 35 participantes son seseantes. Curiosamente, el hablante que distingue /θ/ vive en una aldea del interior de la isla. Por lo extraordinaria que resulta su articulación interdental se añade una imagen de esta en el espectrograma:

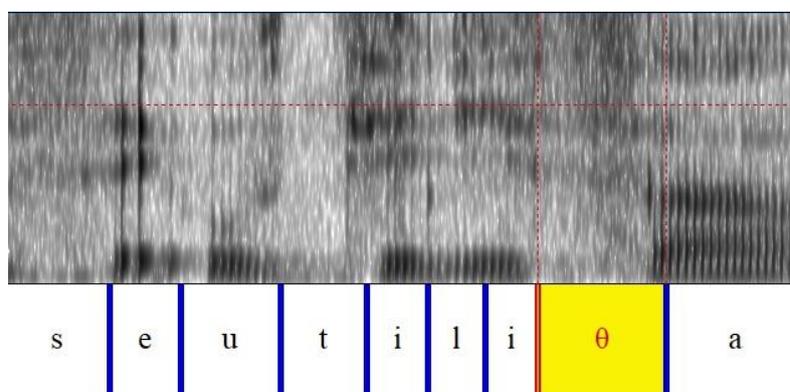


Fig. 24- Un alumno de 3ème de una aldea de Cilaos pronuncia 'se utiliza' distinguiendo /θ/ de /s/.

Los que han desarrollado más su competencia fonética permanecen en el sistema del seseo y optan por la solución única [s] (alumnado de instituto). El seseo les resulta más económico que añadir /θ/ a su inventario fonológico. Estos informantes dominan la ortografía española y pronuncian 'zorro' como [so.ro] (E32) y 'cero' como [se.ro] (E34). El resto de alumnos, cuyo nivel no es tan avanzado, no resuelven la oposición /θ/ - /s/ con una solución única /s/ (seseo), sino que alternan las realizaciones [z] - [s] como soluciones. Esta última con indicios de sonoridad como se verá en el estudio de /s/.

- **/x/: fricativa velar sorda**

Para este fonema, inexistente en francés y criollo, coexisten múltiples realizaciones. En posición inicial absoluta tiende a reforzarse. Su realización en 'Jaime' presenta mucha tensión [xaj.me] (E11). En posición intervocálica aparece suavizada en trabajo [tra.ba^xo] (E33). Tras nasal también se realiza con mucha tensión como en 'finge' [fin.xe] (E35). No se han registrado realizaciones aspiradas /h/ presentes en el ámbito hispanohablante.

Las realizaciones que más se aproximan a la /x/ nativa pertenecen la mayoría a alumnos de instituto. Cuanto menor sea el nivel del informante mayor la probabilidad de interferencia. Es el caso de alumnos de '5ème' que lo asimilan a una fricativa postalveolar sonora producen [ʒ]: 'dejan' como [deʒan] (E30 y E31), un fonema francés que a priori no se realiza en criollo.

Desmarcándose de los resultados de Pérez Solas (2006), no se han encontrado realizaciones intermedias entre la [ʒ] francesa y la [x] o [x̣] o españolas: « /x/ no existe en francés. Lo asimilan a veces a /R/ múltiple o "grasseyé" francesa o a /g/ por su semejanza en el punto y modo de articulación. » (Pérez Solas, 2006: 143). Lo cual demuestra que tan pronto como lo incorporan a su inventario lo realizan con una tensión y una duración adecuadas:

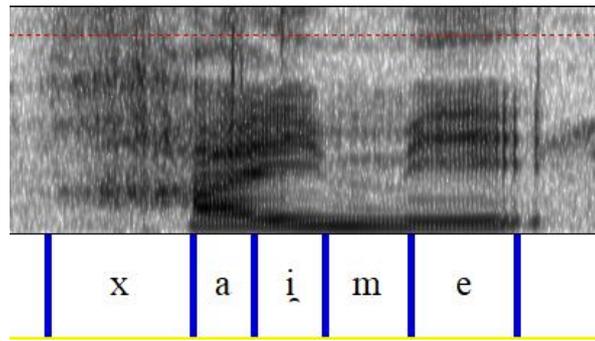


Fig. 25- el informante E34 pronuncia 'Jaime' con una pronunciación de /x/ correcta.

- /s/: fricativa alveolar sorda

Nuestros resultados coinciden con los de Pérez Solas. La transferencia fonológica que a continuación explicamos es la misma que la que ocurre del francés al español. La especificidad del criollo no se da en el fonema en sí cuanto en la duración del mismo en posición final como veremos más adelante. Si bien es cierto que buena parte de las realizaciones de los informantes tienen un grado de sonoridad²³.

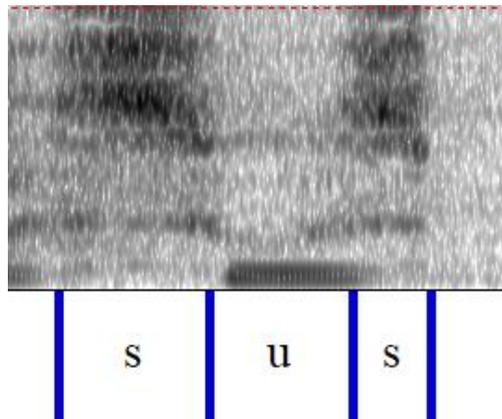


Fig. 26- El alumno E27 pronuncia sus en la frase "sus plantas".

Llama la atención la presencia de transiciones formánticas entre las consonantes fricativas y el F₃ de la vocal cerrada [u]. Se trata de transiciones con los F₂ y F₃ de las vocales adyacentes. Aunque no se haya registrado la barra de sonoridad, la presencia de energía periódica muestra indicios de sonoridad. Este proceso se atestigua tanto en posición explosiva "siempre" (E27, E33, E35) como en posición implosiva "las golondrinas" (E11, E32, E3, E6, E19). Hallándose las transiciones más definidas en

²³ Respecto a la sonoridad, en el estudio de Pérez Solas se anota exclusivamente la realización sorda.

posición implosiva. Observemos una realización de [s] en posición explosiva en la que se advierten bandas periódicas a partir de los 3000 Hz:

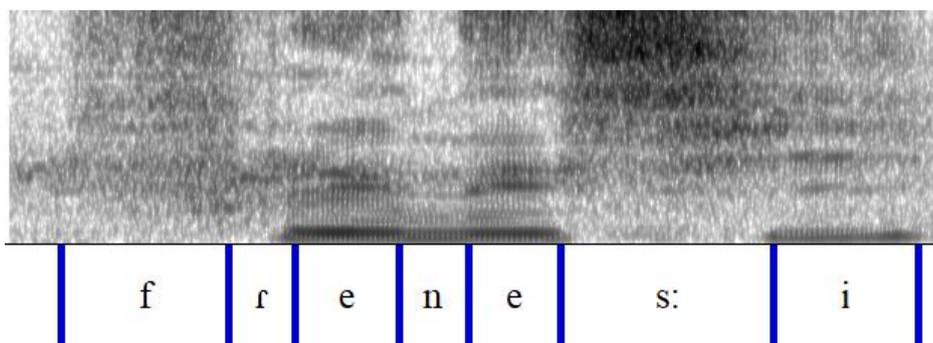


Fig. 27- El informante E35, transición formántica de /s/ con el tercer formante de [i] a 3680 Hz.

La acción de la glotis es mínima. Por ello no sería correcto afirmar que /s/ se asimila a [z]. No hay una transferencia fonológica pero sí se transfieren rasgos fonéticos de sonoridad. Se ha registrado energía periódica y transiciones vocálicas desde F₂ en el común de las realizaciones de [s]. En consecuencia, se puede añadir a la fricativa dorsal el rasgo [+ sonoro] y expresarlo con el alófono utilizado en la tabla anterior [ʂ]. Este alófono, tomado del AFI, expresa que un sonido es “parcialmente sonoro”.

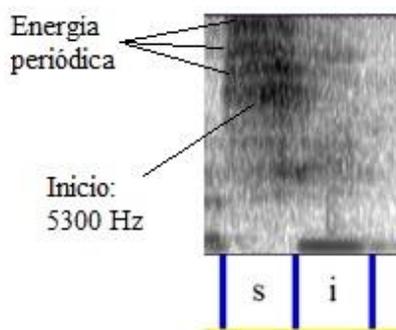


Fig. 28- El informante E11 responde a una pregunta con el enunciado “si” en el que se ve bandas de sonoridad en la parte alta del espectro.

Dicha tendencia a sonorizar se ve intensificada por los efectos de la coarticulación. En la cadena hablada este fonema puede sonorizarse si se halla junto a una consonante sonora. No en vano, se ha registrado el rasgo de sonoridad en posición inicial e intervocálica. Con lo cual la sonoridad es un rasgo fonético que caracteriza el ‘acento reunionés’ ya que es omnipresente y gradual.

En cuanto al punto de articulación se refiere, la /s/ en español cuenta con dos alófonos principales: la realización predorsal [s̺] y la realización apical [s̺]. En la primera de ellas, el ápice de la lengua se aproxima a los dientes inferiores y la lengua queda en posición convexa. La predorsal [s̺] es la realización que caracteriza el habla de Sevilla. En la segunda, el ápice se aproxima directamente a los alvéolos quedando la lengua en una posición cóncava.

Desde un punto de vista geográfico, la articulación apical es característica del norte de España y la realización predorsal es más común en zonas seseantes (Hispanoamérica y Andalucía). Para determinar cómo es la /s/ realizada por los informantes se realiza un análisis acústico. Acústicamente, la [s̺] apical registra una zona de energía muy intensa a partir de la gama de los 3500-4000 Hz. La realización predorsal [s̺], por su parte, despliega la energía aperiódica a partir de los 5000 Hz. (5.4e).

En las producciones de nuestros informantes se anotan valores para la zona de energía muy elevados: 5100 Hz en E1, 5200 Hz en E6 y E27, 5400 Hz en E29 e incluso hasta los 6200 Hz en E3. De modo que la [s] resultante es dorsal [s̺], como la francesa. Su realización es más aguda y silbante que la española.

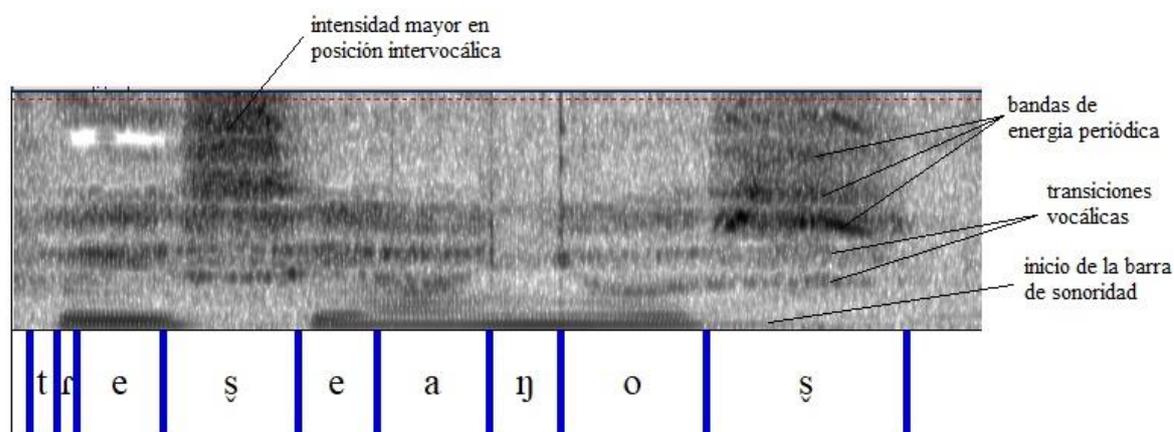


Fig. 29- El alumno E19 de Salazie pronuncia el enunciado “tengo trece años” en el que se aprecian indicios de sonoridad en la [s].

A continuación, vemos en el plano ortográfico que la transferencia de los informantes va más allá de las grafías. La sonoridad trasciende la posición del fonema /z/ en francés. Si la transferencia viniese del francés se daría en función de la siguiente distribución del fonema:

- /s/: posición inicial (*soleil*) / seguida de consonante (*ostentation*) / tras consonante (*capsule*) / geminada (*casserole*)
- /z/: grafías ‘s’ y ‘z’ entre vocales (*hazard, maison*)

No obstante, lejos de respetarse esta distribución, los resultados de nuestros informantes presentan señales de sonoridad en todas las posiciones:

	informante	Enunciado	transcripción
Posición inicial explosiva	E29	<i>se utiliza</i>	[ʃe.u.ti.li.za]
Posición implosiva seguida de consonante	E28	<i>escoba</i>	[eʃ.ko.ba]
Posición implosiva tras consonante	E35	<i>laxo</i>	[lak.ʃo]
Posición final implosiva	E5	<i>bus</i>	[buʃ:]

Fig. 30- Muestras que prueban que la sonorización de [s] ocurre en todas las posiciones, obviando la distribución de [z]-[s] en francés.

Por influencia del francés, estas configuraciones son susceptibles de articularse sin vibración de las cuerdas vocales. La Fonología contrastiva predeciría una transferencia de la [s] dorsal como sonido sordo si esta ocurre desde el sistema fonológico francés. Pero no se ha observado esta supuesta transferencia puesto que ha prevalecido la fonética de su lengua materna. El criollo reunionés, muy propenso a la articulación de sonidos sonoros como se explica de inmediato, posiblemente haya implicado a las cuerdas vocales en la articulación de esta fricativa.

Por su recurrencia, la prótesis del sonido /z/ es uno de los fenómenos que mejor caracteriza el habla criolla. La prótesis consiste en añadir un sonido en posición inicial. Afecta a la mayoría de palabras de origen francés. El criollo ha acomodado así los préstamos léxicos del francés: añadiendo /z/ ante la vocal inicial. Es decir, acomoda el léxico francés con un inicio sonoro. Lo cual da cuenta de que las cuerdas vocales participan más en el habla criolla (Chaudenson, 1972: 731). A continuación, se ofrece una tabla que explica dicha adaptación:

español	francés	criollo (transcripción)
piña	<i>ananas</i>	[zananas]
asunto	<i>affaire</i>	[zafe]
árabe	<i>arabe</i>	[zarab]

remo	<i>aviron</i>	[zavirõ]
huevo	<i>oeuf</i>	[zef]
oreja	<i>oreille</i>	[zorej]
ancestros	<i>ancestres</i>	[zaset]
pájaro	<i>oiseau</i>	[zwazo]

Fig.31- contraste fonético que muestra lo operativa que es la sonoridad.

El ejemplo de ‘oiseau’ [zwazo] resulta muy ilustrativo. En lugar de hacerse repetitiva o de saturar la articulación de sonoridad, la proximidad entre las dos [z] se realiza con toda normalidad. No hay disimilación entre los dos sonidos iguales sino coexistencia natural.

Si el punto y modo de articulación (dorsal y fricativa) son comunes a la /s/ francesa y se transfieren al español, la sonoridad es un rasgo, en este caso fonético, que se transfiere desde el criollo reunionés.

- **Yeísmo**

Para concluir con el apartado dedicado a las consonantes fricativas, se aborda el fenómeno del ‘yeísmo’, que consiste en la pérdida de oposición entre la aproximante lateral palatal /ʎ/ y la fricativa central palatal /j/. Obteniendo como resultado este último fonema.

No se ha registrado ninguna realización de la palatal lateral /ʎ/ para la grafía ‘ll’. Con la salvedad de algunas realizaciones como [l] por influencia de L1 (‘pollo’ como [polo]), se afirma que los estudiantes reunioneses son yeístas. La informante E29 pronuncia ‘llega’ como [jega].

6.2. Consonantes oclusivas

- **Hiperdiferenciación fonológica [v] – [b]**

Se ha registrado un fenómeno fonético común a todos los hablantes francófonos: la atribución del fonema sonoro /v/ a la grafía castellana ‘b’. Se trata de un caso de *hiperdiferenciación fonológica* causado por la L1. El contraste entre /b/ y /v/ sí existe en su interlecto francés-criollo del alumnado con menos nivel y lo transfieren al español.

Para los alumnos de *collège* nuestros resultados coinciden con los de Pérez Solas (2006: 127). Se han registrado realizaciones como ‘vuelven’ [vu.el.ven] (E31) o ‘vencer’ [ven.ser] (E10). No en vano, los informantes más competentes, los de instituto, escapan a esta interferencia y no diferencian [v] de [b]. Informantes como E33 pronuncian ‘verde’ como [ber.de].

- Las oclusivas sonoras y su serie aproximante

La serie de segmentos oclusivos sonoros /b/, /d/ y /g/ posee dos realizaciones distintas: una serie oclusiva /p/, /d/, /g/ y una serie aproximante /β/, /ð/ y /ɣ/. Esta oposición no es distintiva sino alofónica. Su distribución viene determinada por la posición que ocupa el segmento dentro de la palabra. La realización será oclusiva si el segmento se encuentra en una posición inicial absoluta o tras una nasal²⁴, y será aproximante si el segmento se halla en posición intervocálica como [ɣ] en ‘bodega’ [bo.ðe.ɣa] o [ð] en ‘embebido’ [em.be.βi.ðo].

A partir de las muestras de nuestros informantes deducimos que las consonantes /b/, /d/ y /g/ se pronuncian correctamente en posición inicial absoluta, tras pausa, y tras consonante nasal. Se exponen a continuación algunas transcripciones anotadas. La oclusiva labial sonora /b-/ en ‘beso’ [be.so] (E8), la oclusiva dental sonora /d-/ en ‘diez’ [d̪ies] (E14), la oclusiva velar sonora /g-/ en [go.loŋ.dri.nas] (E31), o la /d/ precedida por /n/ en ‘grande’ [graŋ.de] (E25). En estas posiciones la oclusión y el punto de articulación se realizan correctamente. E ídem para la percepción como veremos en los resultados del par mínimo ‘dato’-‘tato’ en la prueba fonológica (figura 23). A fin de cuentas son fonemas presentes en las tres lenguas.

El problema surge con la distribución complementaria de los fonemas oclusivos sonoros. Se trata de un problema de índole fonológica que atañe a todos los francófonos en general, los informantes de este estudio inclusive. En español, la serie de segmentos /b/, /d/, /g/ se realiza bien de manera oclusiva o bien de manera aproximante en función de la posición (distribución complementaria). Así, los alófonos aproximantes, también llamados

²⁴ Dado el relajamiento del habla informal podrían realizarse como aproximantes tras nasal y en posición inicial absoluta (4.2g). Asimismo, la oclusiva dental sonora /d/ también se realiza como oclusiva tras una consonante lateral: ‘caldo’ [kaldo] y ‘arder’ [arder]

continuos aproximantes, se articulan con menos esfuerzo. Una sordera fonética les impide captar que /b/ y su alófono [β] están en distribución complementaria.

El test perceptivo viene a corroborar esta dificultad fonética a la hora de distinguir entre fonemas y alófonos. Los resultados confirman que los estudiantes no son capaces de diferenciar las realizaciones aproximantes [ð] y [ɣ]. Se les leyó en voz alta la palabra ‘daga’ [da.ɣa] y a muchos les pareció oír ‘dada’ [da.ða]. Ello es debido a que esperaban oír las realizaciones con un cierre completo en posición inicial e intersilábica, es decir, ‘daga’ como [da.ga] y ‘dada’ como [da.da]. Se muestran los resultados:

[ð] – [ɣ]	<i>3ème</i>	<i>5ème</i>	<i>première</i>	<i>terminale</i>
Dada	8	5	4	6
daga	12	1	1	7

Fig.32- la oposición entre aproximantes no se percibe. Sobre todo en los niveles más bajos (3ème)

Gracias al test perceptivo que rellenaron los alumnos se observa que el problema es de índole fonológica. Este se presenta tanto en la producción como en la percepción. Esto es debido a que el francés y el criollo organizan de otro modo los fonemas oclusivos sonoros.

Contrastando los resultados anteriores, véase la seguridad con que discernen dos sonidos oclusivos que sí forman parte de su sistema fonológico:

/d/ - /t/	<i>3ème</i>	<i>5ème</i>	<i>première</i>	<i>terminale</i>
dato	20	6	5	13
Tato	0	0	0	0

Fig.33- la oposición entre oclusivas sí se percibe.

No se ha anotado ninguna muestra de consonante aproximante, ni de transición de formantes vocálicos dado que predomina la oclusión en todas las posiciones.

6.3. Consonantes africadas

No existen muestras de la africada postalveolar sorda /tʃ/ para el común de los informantes. Solo se ha registrado en las muestras de los alumnos de Bachibac, quienes

leyeron una estrofa de un poema al término de la entrevista. Se trata de los alumnos con mayor nivel. Han incorporado el sonido a su inventario fonológico:

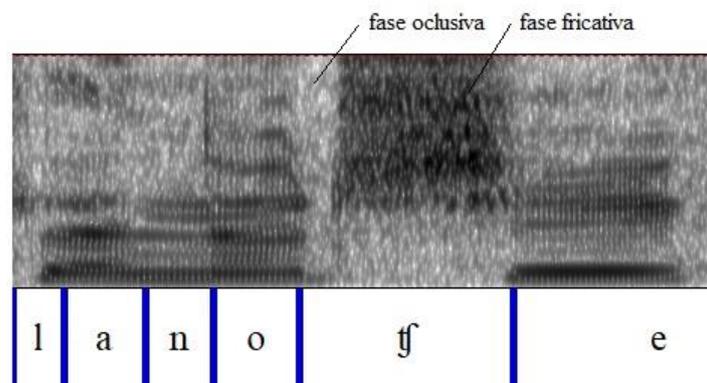


Fig.34- El informante E35 pronuncia 'la noche' con una pronunciación nativa.

Hubiese sido interesante analizar las realizaciones del resto de estudiantes para comprobar si, al igual que los hablantes francófonos, la africada pierde su momento oclusivo y se fricativiza dando la fricativa palatal sorda [ç] como resultado (Pérez Solas, 2006 144).

6.4. Consonantes nasales

Este grupo de consonantes /m/, /n/ y /ɲ/ existen en francés y en español. Su articulación es correcta. El criollo reunionés presenta un giro muy característico por el que la nasal palatal /ɲ/ del francés se vocaliza. El fenómeno en cuestión se explica a continuación. Se esperaba que tuviera alguna influencia, pero no se ha encontrado pues los informantes emplean el subsistema nasal del francés. Al que añaden dos rasgos fonéticos propios del criollo: un excesivo alargamiento en posición implosiva (6.5.) y mantienen la oralidad de la vocal que aparece junto a la nasal (5.4. *Nasalización escasa*).

- La consonante palatal nasalizada /ɲ/ y la nasal palatal /ɲ/.

Una de las informantes dijo que vivía en 'La Montagne' (un barrio de la capital) y pronunció [la.mɔ̃n.taɲ], es decir empleó la nasal palatal /ɲ/ característica del francés y conservando la nasal en posición implosiva interior de palabra:

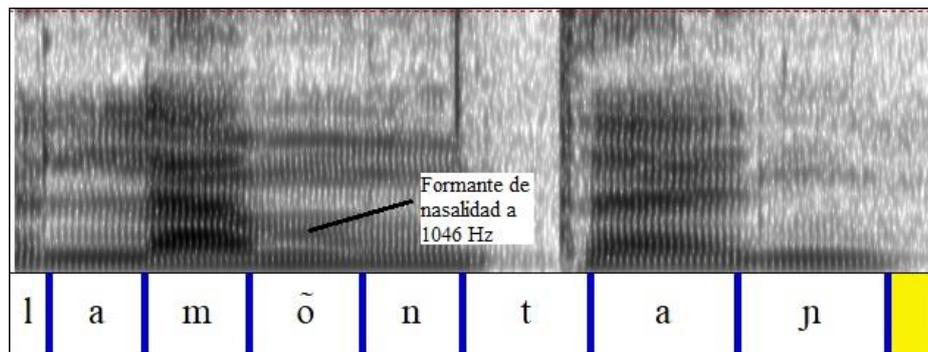


Fig. 35- La informante E1 de Saint Denis pronuncia 'La Montagne'.

Si hubiese dicho que vivía en [la.mõ.taɲ] habría empleado la fonética del criollo porque uno de sus principales rasgos consonánticos es el uso del fonema palatal /ʃ/ nasalizado en vez de la nasal palatal /ɲ/: 'L'Allemagne como [lal.maɲ], 'se doucher' como [baɲ] o 'gagner' como [gaɲ]. Es un sonido muy representativo del criollo. En la articulación de /ʃ/ no hay contacto de la lengua con el paladar a diferencia de la nasal palatal /ɲ/.

No se hallan trazos de este sonido en las muestras nasales de los informantes. Lo cual quiere decir que la influencia viene del francés y /ʃ/ es neutralizado. La investigadora Staudacher-Valliamée (2001: 20) constata en su estudio que los jóvenes intercalan /ʃ/ con la nasal palatal /ɲ/. Parece que la consonante palatal nasalizada /ʃ/ es más propia de hablantes más adultos y de otras variedades cercanas al basilecto.

Además, el hecho de que algunos alumnos como E19 pronuncien 'ignorancia' como [i.no.ran.sia] manifiesta la preferencia fonológica por la nasal palatal /ɲ/. El español y el francés comparten este fonema y lo emplean para grafías distintas; en 'ñ' el primero y en 'gn' el segundo. La aproximación a la nasal palatal resulta más productiva desde el francés.

6.5. Vibrantes

Como introducción a este escueto grupo de sonidos consonánticos se ofrece un análisis comparativo entre los criollos de base francesa con respecto a la elisión o mantenimiento de la lateral 'r':

Le traitement du « r » français distingue encore la Caraïbe et l'Océan Indien : conservé, même faible dans l'OI, le « r » s'est amuï (était déjà amuï) lorsque les variétés de français sont arrivées aux Antilles : ainsi on ne trouve jamais en Haïti ou en Guadeloupe-Martinique de « r » en position

finale de syllabe ; on a : « fini » (finir), « kouri » (courir), « palé » (parler), « sè » (sœur), « monpè » (abbé, prêtre < mon père), « kò » (corps)... En contexte labial, le « r » est souvent remplacé par « w », son d'arrière labialisé : « wou », « wòch », « fwè », « bwa », etc. Dans l'Océan Indien, en revanche, le « r » implusif est encore présent, marqué au moins par l'allongement vocalique ou peut-être, selon certains linguistes, par une diphtongaison de la voyelle qui le précède et on trouve « kor » (corps), « pèr » (peur ou prêtre < père), « kour » (cour d'une maison), « kours » (course)...

(Hazaël-Massieux 2002: 70-71)

Staudacher-Valliamée (2001: 27) constata la existencia de dos variantes alofónicas para la realización de la vibrante en criollo reunionés. La posición es determinante a la hora de realizarla:

- Al alófono uvular [ʁ] le corresponde la posición de ataque, tanto en inicial absoluta *rougail* [rugai], plato típico, como en grupo consonántico *vieillard* [gra.'mun:].
- Al alófono aproximante velar [ʁ̞], le corresponden la posición de coda, dándose en sílaba *caméléon* [lã.douʁ.'mi] o en la sílaba final *d'accord* [dakouʁ:].

A las variantes del criollo habría que sumar las del francés. El francés sí maneja un alófono vibrante para la erre. Se trata de una vibrante múltiple uvular /ʀ/. Ni la realización uvular, más francesa, ni la velar corresponden a las vibrantes simple o múltiple del español. Todas ellas coexisten como variantes libres entre los informantes.

Ninguna de las variantes de /r/ del criollo es vibrante. El alófono [ʁ] es fricativo y se articula en la zona uvular (el dorso de la lengua contra la úvula). Algunos estudiantes lo transfieren directamente al español:

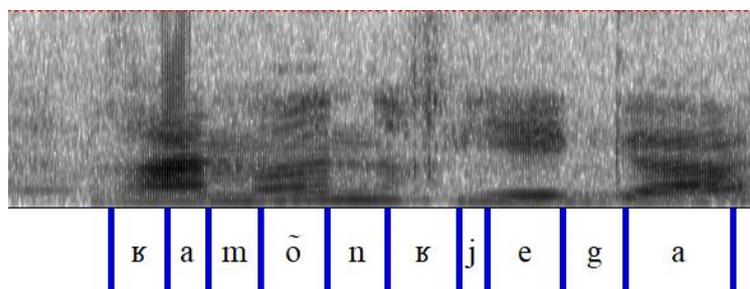


Fig.36- El informante E29 pronuncia 'Ramón riega sus plantas' sin vibración alguna.

En el caso de la figura 36, la transferencia es distribucional porque el sonido se realiza en posición inicial, igual que en criollo. Como la 'r' está en posición de ataque la

articula con alófono uvular [ʁ] como si se tratase de una palabra en criollo que comenzase por ‘r’.

El sonido más cercano en español del alófono fricativo uvular [ʁ] es el fricativo velar /x/. Comparten el modo de articulación y se hallan muy cercanos en la zona de articulación, el primero es uvular y el fonema español es velar. Por este motivo en algunas realizaciones el enunciado ‘Ramón riega’ se pronuncia de manera exagerada como [xa.mon.xie.ga] (E8 y E9).

Parece que la vibrante múltiple uvular /ʀ/, típica del francés, está presente en el inventario fonológico de muchos estudiantes reunioneses dado que se ha registrado en muchas realizaciones. La palabra ‘corral’ se realiza como [ko.ral] con una erre típicamente francesa o ‘*r grasseyé*’ y lo mismo con ‘Ramón’ [ra.mon] (E25).

No es de extrañar que los resultados del test fonológico denoten una confusión generalizada habida cuenta la variabilidad de la erre francesa y las distintas realizaciones del criollo:

En posición inicial alternan sobre todo la vibrante múltiple uvular /ʀ/ y la variante del criollo la fricativa uvular [ʁ]. Además, no se descartan realizaciones nativas de /r/:

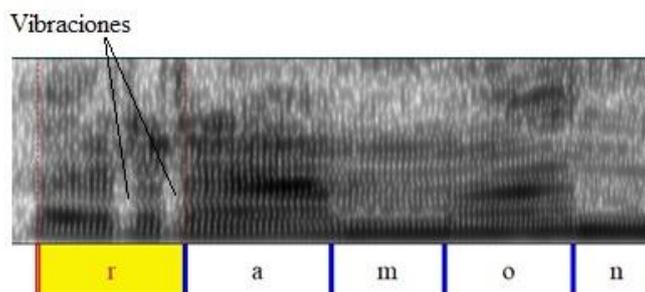


Fig. 37- El E10 de Cilaos pronuncia una vibrante múltiple alveolar con dos obstrucciones.

Curiosamente este informante solo realiza la vibrante múltiple correctamente en posición inicial. De modo que la posición determina en gran medida el tipo de erre. Así, este mismo informante pronuncia ‘perro’ y ‘pero’ como [pe.ro] con la vibrante simple.

La otra variante de erre señalada por Staudacher-Valliamée (2001: 27) en posición implosiva no se ha registrado. La aproximante [ʋ] está ausente en las muestras de los

informantes. Entre los distintos alófonos que conforman la ‘erre gutural francesa’ no se halla el aproximante [ɥ]. Este es característico del criollo reunionés así como de otras variedades de francés y se halla muy lejos de la vibrante múltiple uvular francesa [ʀ] y de la vibrante múltiple alveolar del español /r/. No en vano, su ausencia puede indicar que no pertenece al interlecto de los estudiantes o que lo reservan exclusivamente para sus intercambios en criollo.

Al comienzo de este apartado se ha comentado que la erre en criollo tiene una distribución complementaria: el alófono uvular [ʀ] para la posición inicial de ataque y el alófono aproximante velar [ɥ] para la posición final de coda. A estas dos realizaciones en criollo hay que añadir la siguiente: Staudacher-Valliamée (2001: 104) da cuenta de la elisión de la vibrante en posición intermedia: *comorien* [ko.mo:.jẽ] o en *sortait* [so^ote].

En definitiva, cuando la erre se encuentra en posición inicial es más susceptible de realizarse como vibrante múltiple. Sin embargo, cuando no se encuentra en esta posición se opta por soluciones distintas a la vibrante múltiple. Solamente algunos estudiantes de instituto realizan ‘perro’ como [pero] (E35). Esta idea va en la línea de lo que Staudacher-Valliamée (2001: 28) apunta sobre el alargamiento de la vibrante en posición inicial. Se trata de un rasgo fonético bastante habitual en criollo reunionés: *raper* [ʀ:ap], *frotter* [ʀ:ak:], *raciste* [ʀ:asis:], *arracher* [ʀ:as:e].

En este punto es preciso abordar un fenómeno relativo a las vibrantes. Se trata de un fenómeno de ‘ultracorrección fonética’. La ultracorrección se define en el *Diccionario* de la RAE como una « deformación de una palabra por equivocado prurito de corrección, según el modelo de otras ». En el caso que nos ocupa no es tanto una palabra sino un sonido. Cuando el estudiante reunionés domina la articulación de la vibrante múltiple alveolar /r/, tiende a reforzar también el fonema de la vibrante simple y le otorga una tensión excesiva. Es lo que les sucede a muchos estudiantes de instituto. En vez de realizar una articulación suavizada, tienden a reforzarla hasta llegar en ocasiones al extremo de asimilarla a la vibrante múltiple.

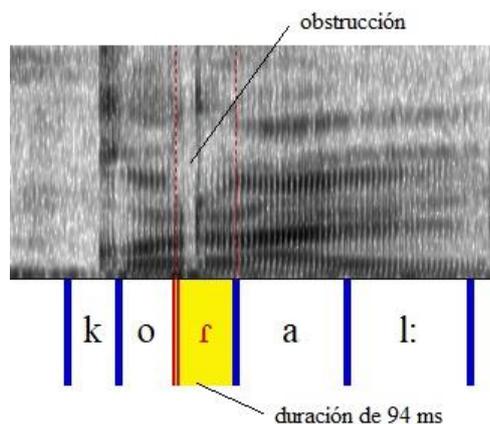


Fig.38- El informante E32 pronuncia 'coral' con una vibrante simple que dificulta la transición vocálica.

En este ejemplo puede percibirse la interrupción momentánea de la transición de /o/ hacia /a/. La vibrante simple /r/ dura más de lo debido e incluye una obstrucción muy marcada. Este fenómeno de 'ultracorrección fonética' afecta a la condición de consonante líquida que posee /r/, según la cual puede formar grupos consonánticos como en 'trabajo' o 'prado'.

La articulación de grupos consonánticos también se ve afectada por la ultracorrección. El informante E10, por ejemplo, pronuncia 'entraste' con mucha tensión: [en.tras.te] convirtiendo el sonido lateral /r/ con la erre vibrante francesa.

6.6. Alargamiento de las consonantes finales

En español, solo los segmentos /d/, /l/, /n/, /r/, /s/, /θ/ son susceptibles de aparecer en posición final. Las oclusivas /p/, /b/, /t/, /k/, /g/ pueden aparecer en posición de coda silábica final de palabra en préstamos adaptados al español: 'internet', 'club', 'anorak' o 'coñac' (RAE, 2011: 8.7c). En estos préstamos la gramática española nos dice que la consonante lo mismo puede ser pronunciada [in.ter.net] lo mismo elidida [in.ter.ne]. La norma es mantenerla o elidirla, pero no reforzarla. En los párrafos que siguen se comprueba que la posición final es muy estable en criollo y se explica cómo este rasgo se transfiere a sus producciones en español.

Buena parte del léxico criollo presenta un final cerrado, es decir, acabado en consonante: 'araignée' [babuk:], 'poisson fumé' [sunuk:], 'gens' [domun:], 'banane' [ba.nan:], 'donner' ['don:].... la consonante final se pronuncia incluso los apellidos más

comunes ‘Lauret’ [loʁet] o ‘Payet’ [pajet]. Esta distribución se aleja del español, una lengua en la que predominan los finales abiertos (en vocal) y solo en préstamos como ‘anorak’ o ‘chalet’ puede aparecer una consonante en posición final absoluta. Y que aparezca no significa que se pronuncia porque las realizaciones [anora] o [ʃale] son frecuentes sobre todo en el español innovador. La tendencia es de elisión más que de reforzamiento.

- **Alargamiento de consonantes nasales en posición implosiva**

El español tampoco acostumbra a tener nasales en posición final. De modo que ‘álbum’ puede tener dos variantes [album] y [albun] sin que se produzcan cambios semánticos. En criollo reunionés ocurre precisamente lo contrario. Este se sirve de un proceso fonológico a través del cual se reduce en número de sílabas ciertas palabras del francés general. Así, vemos cómo los verbos *ressembler*, [ʁ(ə)sãble] o *demander*, [d(ə)mãde] en francés, resultan [ʁosã:] y [domã:] en criollo. En ambos casos se pierde la última sílaba. A resultas de esta apócope, la palabra acaba en sílaba cerrada provocando así un alargamiento de la consonante final. En definitiva, la posición final de una nasal en criollo es mucho más relevante que en español y en francés. Este proceso permite explicar algunas adaptaciones léxicas del francés al criollo. Salvo en algún caso excepcional como el que se expone a continuación, la apócope no abunda en los enunciados de los informantes.

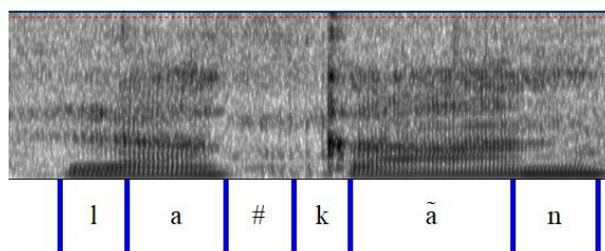


Fig. 39- el informante E19 pronuncia la carne con una apócope final.

No se esperaba que este proceso simplificador del criollo se reprodujese en español. La transferencia se da más bien en la posición. El estudiante se demora en la articulación de consonantes nasales en posición final. También en posición implosiva en interior de palabra. Atribuimos este fenómeno de alargamiento y reforzamiento al criollo reunionés. A continuación, se ofrecen varios ejemplos.

García y Rodríguez (1998: 51) estudian la duración de las nasales: 64,1 ms para [m], 54,8 ms para [n] y 69,2 para [ɲ] en posición final. Si se superan estos valores se inserta junto a la vocal el signo diacrítico [:]. Por ejemplo, el verbo ‘dejan’ se pronuncia como [dehan:] (E27) con una duración de 150 ms. En ‘vuelven’ dura 135 ms [vwelven:]. En posición interna de palabra la /n/ dura por ejemplo 102 ms en ‘ignorancia’ [ignoran:sia]. En ‘cuántas’ también posición implosiva dura 131 ms [kwan:tas:]

La hipótesis que se manejaba en el punto 5.4. *Nasalización escasa* se retoma en este punto. La tesis que se defendía en aquel punto sostenía que el estudiante reunioneses era fonológicamente más sensible a la secuencia *vocal oral + consonante nasal*. La consecuencia del mantenimiento de la vocal oral con una nasalización parcial regresiva es que la consonante nasal se pronuncia. Se trata de un fenómeno propio del criollo. En francés no se alarga esta consonante. Para probarlo, en la siguiente tabla se presentan varias palabras comunes al léxico francés y al criollo (Staudacher-Valliamée 2001: 34 y 70):

	Criollo	Francés
<i>Comme</i>	[‘kom:]	[‘kɔm]
<i>Ensemble</i>	[ãsãm]	[ãsãbl]
<i>monde</i>	[mun]	[mɔ̃d]
<i>Donner</i>	[don:]	[dɔne]

Fig. 40– Contraste de las consonantes nasales entre el criollo y el francés.

A priori, una consonante que ocupa la posición final debe presentar en español una tensión menor. La tendencia fonética que hemos observado en los informantes reunioneses es la de reforzar esta posición. Atribuimos a este proceso dos causas:

- La primera es suprasegmental y se explica por la acción del **acento léxico** sobre la última sílaba. En criollo y en francés el acento recae siempre en la última sílaba.
- La segunda sería la singularidad fonética del criollo.

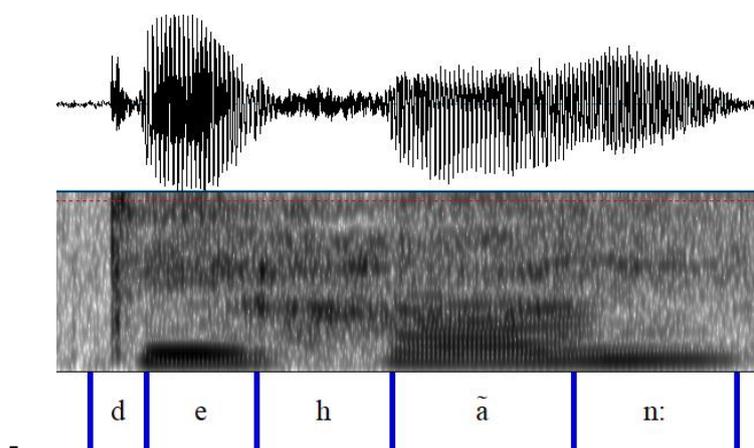


Fig. 41- El informante E27 pronuncia “dejan” con alargamiento de la nasal final.

Se ha querido conservar la línea de audio para que se viese la tensión que se le imprime a la nasal.

- **Alargamiento de /-s/ en posición implosiva**

Además de las nasales, la fricativa predorsal sorda también es susceptible de actualizarse en posición final. El alargamiento de esta consonante es transversal a las muestras de todos los estudiantes. De nuevo se atribuye este fenómeno a una influencia del criollo reuniónés. Veamos un primer ejemplo.

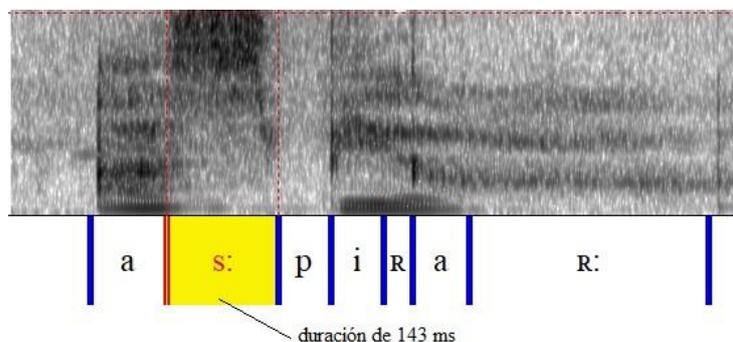


Fig 42.- El informante E19 pronuncia ‘aspirar’ alargando /s/.

El alargamiento de /s/ se intensifica en posición final absoluta, al igual que las nasales en posición final. La muestra que se presenta la ha emitido una informante de la sección ‘Bachibac’ en instituto. Lo cual demuestra que este fenómeno es transversal a todos los estudiantes reunioneses.

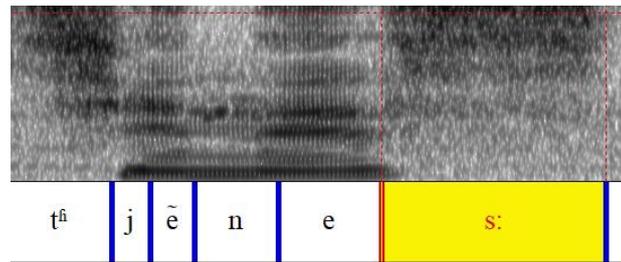


Fig.43- La informante E35 alarga la /s/ en posición final.

Esta tendencia es opuesta a lo que ocurre en el ámbito hispanohablante donde la /s/ se debilita en posición final o implosiva mediante la aspiración o la pérdida.

6.7. Conclusiones del consonantismo

- Los hablantes son seseantes.
- Los hablantes son yeístas.
- El conservadurismo rige en el sistema consonántico de la ‘interlengua’ de los estudiantes reunioneses. Lo cual sitúa al criollo más cercano al español conservador hablado en la mitad norte de la Península.
- El alargamiento de la consonante en posición implosiva. Sobre todo en posición final pero también en interior de palabra. Las consonantes más alargadas son las nasales y la /-s/
- Los alumnos con más nivel han logrado adquirir la mayoría de los fonemas consonánticos. Donde más se vacila es en los fonemas vibrantes.

7. Conclusiones

Este trabajo de investigación ha satisfecho algunas de las preguntas e inquietudes surgidas a partir del curso 2019-2020. En el resumen del trabajo se planteó la hipótesis de la existencia de un acento reuniónés. La cual se ve reforzada con la caracterización acústica del vocalismo y el consonantismo que ha ocupado este trabajo.

La principal conclusión de este estudio es que el criollo no ejerce una gran influencia sobre el aprendizaje de la fonética española. La influencia que ejerce es menor que la del francés. Empero, no nos interesa tanto el grado en que una u otra lengua influye en los enunciados en español, cuanto la naturaleza de dicha influencia. Así, se sostiene que

las transferencias del francés son de orden fonológico mientras que las del criollo son transferencias fonéticas.

Los desajustes fonológicos son comunes al resto de estudiantes francófonos: no distinguen /b/, /d/, /g/ de sus correlatos aproximantes, pronuncian la vibrante simple como la vibrante múltiple, sesean, evitan la diptongación... Aunque el francés cope el campo fonológico y las transferencias desde el mismo, en este estudio se ha defendido que el criollo reunionés deja su impronta en algunos parámetros fonéticos, que llamamos ‘particularidades fonéticas’.

El análisis de los segmentos emitidos por los estudiantes reunioneses nos ha permitido advertir la existencia de unas particularidades fonéticas que no se manifiestan en el hablante francófono y que atribuimos al criollo reunionés. Las particularidades fonéticas a las que nos referimos serían las causantes del ‘acento reunionés’. Se listan en los puntos relativos a las conclusiones del vocalismo (5.6.) y el consonantismo (6.7.).

La predominancia del francés sobre el criollo puede explicar que algunos de los rasgos más característicos de la fonología del criollo (la palatal nasalizada en 6.4. y la cantidad vocálica en 5.4.) hayan quedado neutralizados. Lo cual no es muy sorprendente dado que el aprendizaje de lenguas extranjeras en la escuela lo acometen en francés. El francés nunca ha dejado de ejercer su influencia sobre el criollo de La Reunión. Con la departamentalización de la isla en 1946 la influencia se ha intensificado puesto que la escolarización obligatoria solo ha sido posible en francés. Puede aseverarse que la asimilación del criollo al francés se encuentra en un estado bastante avanzado:

L'évolution du réunionnais, à la différence de celle du mauricien qui s'est basilectalisé, s'est marquée surtout, à l'inverse, vu les conditions sociolinguistiques spécifiques de l'île, par ce que j'ai nommé alors « l'érosion basilectale » ; elle a entraîné la réduction voire la disparition de traits basilectaux, initialement communs, comme, par exemple, des agglutinations de l'article (type « lakaz »), l'imparfait en « té + verbe », la négation « napa », l'emploi de « ansam » au sens de « et »....

(Chaudenson 2013: 7)

Por disponer de menos segmentos que el francés y tener rasgos como la poca labialización, la poca nasalidad o la anterioridad, el criollo reunionés puede ser muy útil para una aproximación a los segmentos del español. Con este trabajo se pretende

sensibilizar a profesores y alumnos acerca de las ventajas potenciales que puede ofrecer el criollo sobre el francés en el aprendizaje de la fonética española.

Bibliografía

CARAYOL, Michel, y CHAUDENSON, Robert, (1978): « Diglossie et continuum linguistique à La Réunion », in *Les Français devant la norme*, GUEUNIER, Nicole et alii, Paris, Champion, pp. 175-190.

CHAUDENSON, Robert (1972): *Le lexique du parler créole de La Réunion*, Paris, Champion.

CHAUDENSON, Robert (2004): « Les créoles à base française », *Langue et cité : Bulletin de l'observatoire des pratiques linguistiques*.

CHAUDENSON, Robert (2013): « Approche (historico-) linguistique des créoles des Mascareignes et des Seychelles », *Études Océan Indien*, pp : 49-50.

DELTEL, Jean-Roland (1968): «Le créole de la Réunion». In *Annales de Nice* 7, pp: 29-34.

FERGUSON, Charles A. (1959): « Diglossia ». In *WORD*, 15, pp: 325-340.

GARCÍA, Marisol y RODRÍGUEZ, Manuel (1998): « Estudio acústico de las consonantes nasales del español. » In *Estudios de Fonética Experimental*. IX, pp: 37-64.

GEORGER, Fabrice (2011): *Créole et français à La Réunion: une cohabitation complexe*. Linguistique. Thèse de Doctorat. Université de la Réunion.

GIL, Juana (2007): *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*. Madrid, Arco Libros.

GUEUNIER, Nicole (1982): « Langue maternelle et situation de continuum : le cas d'un créole réunionnais ». *Langue maternelle et communauté linguistique. Langue Française*, 54, pp: 68-84.

HAZAËL-MASSIEUX, Marie-Christine (2002): *Les créoles à base française : une introduction*. Laboratoire Parole et Langage, 21, pp.63-86.

HÉLIAS, Frédérique (2014): *La Poésie réunionnaise et mauricienne d'expression créole : histoire et formes*, Éditions K'A (coll. Méné), Ile-sur-Têt, p. 596.

LÉON, Pierre R. (1996): *Phonétisme et prononciations du Français*, Paris : Nathan

LLISTERRI, Joaquim (1991): *Introducción a la fonética: el método experimental*. Barcelona, Anthropos.

MOLINIÉ, Luisa (2010): *La pronunciación de ELE en los alumnos quebequenses. Dificultades concretas y pautas de corrección*. Mémoire en vue de l'obtention du grade de maîtrise en Études hispaniques. Montréal, Université de Montréal

MÉRIDA Georges-Jacques, PRUDENT Lamber-Félix, (1984): « An langaj kréyòl dimi-panaché: interlecte et dynamique ». In *Langages*, 19, pp : 31-45.

OLIVAS, Javier (2019): « La lexicographie, un champ de bataille socio-politique. Deux cas : La Réunion et l'Ile Maurice » *Carnets de Recherches de l'océan Indien*, Université de La Réunion.

PAPEN, Robert (1976) : « Etat présent des études en phonologie des créoles de l'Océan Indien », in *Études Créoles* 1, pp : 35-63.

PÉREZ SOLAS, M^a Jesús (2006): *Características fonéticas de los francófonos que aprenden español*. Biblioteca Phonica, 3.

QUILIS, Antonio y ESGUEVA, Manuel (1983): « Realización de los fonemas vocálicos españoles en posición fonética norma 1 », *Estudios de fonética I*. M. Esgueva y M. Cantarero (Eds.), pp: 137-252.

RAE (2011): *Nueva Gramática del Español*. Vol. III: Fonética y Fonología.

RECASENS, Daniel (2014): *Fonètica i fonologia experimentals del català. Vocals i consonants*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

SIMONIN, Jacky (2002): « Parler réunionnais ? ». In *Hermès, La Revue*, n° 32-33, pp: 287-296.

STAUDACHER-VALLIAMEE, Gillette (2001): *La description linguistique des langues créoles : la problématique du créole de La Réunion et de Bourbon*. Mémoire de synthèse en vue de l'obtention de l'Habilitation à diriger des recherches sous la direction de M. le Professeur Daniel Véronique. Université de La Réunion.

Apéndice

- Grabación de la entrevista

Preguntas para romper el hielo:

- Hola, ¿cómo te llamas?
- ¿Cuántos años tienes?
- ¿En qué parte de la isla vives?
- ¿En qué centro estudias?
- ¿Te gusta el español? ¿por qué?
- ¿Cuántos años llevas aprendiendo español?
- ¿Te gustaría conocer algún país hispanohablante? ¿cuál?

Lectura de las siguientes frases:

- a) La escoba se utiliza para barrer y el aspirador para aspirar.
- b) Ramón riega sus plantas todas las mañanas.
- c) Siempre quise tener un perro, pero mis padres no me dejan.
- d) *Verde que te quiero verde* es el título de un poema de Lorca.
- e) Las golondrinas vuelven cada año al mismo nido.
- f) La carne se compra en la carnicería.
- g) Era, con e de era.
- h) La vida es un frenesí.
- i) ¿Cuántas etapas tiene este trabajo?
- j) Fue un regalo muy especial.
- k) Entraste por la puerta grande.
- l) Estudio para vencer la ignorancia.
- m) Jaime llega a su casa a las diez.
- n) Hasta ahora este teléfono no me ha dado problemas
- o) Ala, con a de ala.
- p) La capital de Argentina es Buenos Aires.
- q) Isa, con i de Isa.
- r) Oso, con o de oso.
- s) Y Londres es la capital de Inglaterra.
- t) Uta, con u de uta.

Lectura de los pares mínimos:

caro	carro
peso	beso
coral	corral
dado	dedo
casa	caza
carreta	careta
cala	cara

zorro	forro
laxo	lazo
encerar	encerrar
cada	cama
pollo	pozo
morro	moro
celo	cero

Comentar una de las dos imágenes:



- Prueba fonológica

En negrita se marca la palabra que se pronunció y que debían marcar.

Oposición		5ème	3ème	Première	Terminale
/s/ - /θ/	caza	6	4	2	5
	casa	5	16	3	8
/a/ - /e/	cabello	5	19	5	13
	caballo	1	1	0	0
/tr-/ - /dr-/	tragón	4	17	5	13
	dragón	2	3	0	0
/t/ - [ð]	cata	6	19	5	13
	cada	0	1	0	0
/p/ - /b/	peso	5	18	5	10
	beso	1	2	0	3
/m/ - /n/	cama	6	20	5	13
	cana	0	0	0	0
/n/ - /ɲ/	tono	5	16	5	13

	<i>Toño</i>	1	4	0	0
/r/ - /r/	carro	1	7	5	5
	<i>caro</i>	5	13	0	8
/r/ - /r/	careta	6	16	3	11
	<i>carreta</i>	0	4	2	2
/d- / - /t-/	dato	6	20	5	13
	<i>tato</i>	0	0	0	0
[ð] - [ɣ]	daga	1	12	1	7
	<i>dada</i>	5	8	4	6
/l/ - /r/	<i>sor</i>	3	5	1	3
	<i>sol</i>	3	15	4	10
/r/ - /l/	cara	4	8	4	10
	<i>cala</i>	2	12	1	3
/gr- / - /pr-/	grado	5	13	5	13
	<i>prado</i>	1	7	0	0
/rd/ - /rg/	cardo	1	14	4	7
	<i>cargo</i>	5	6	1	6
diptongo /jo/ - hiato /i.o/	rio	0	5	4	4
	<i>río</i>	5	15	0	9
/s/ - /θ/	abrásame	6	16	3	10
	<i>abrázame</i>	5	4	2	3

- Cuestionario

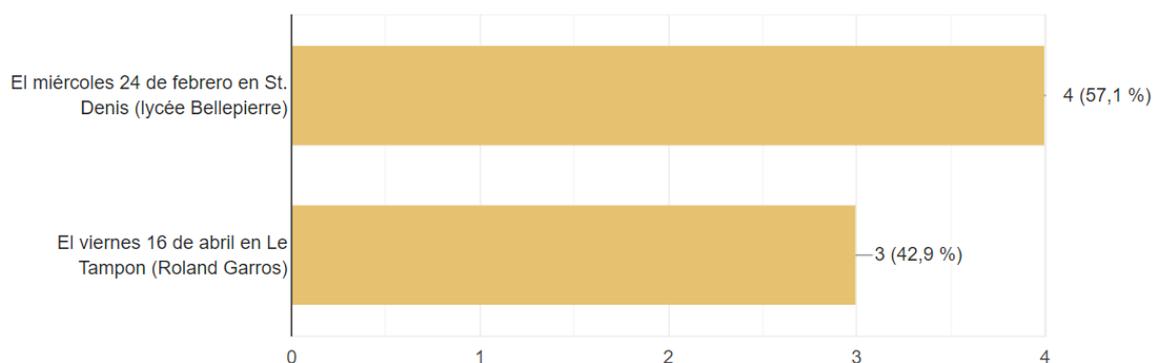
Enlace al cuestionario:

https://docs.google.com/forms/d/1cD_tMkAQiwi0u8kmXSsixjBRtxsfA8870TW6AgkytJA/edit#responses

« Gracias por participar en la entrevista. Espero que haya sido para ti una experiencia tan buena como lo fue para mí. Con tu participación contribuyes a la creación de un corpus lingüístico de hablantes de criollo que estudian español.

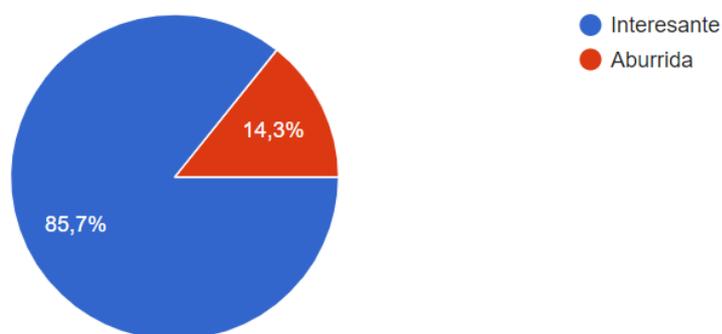
Me gustaría conocer tu opinión sobre la pasada entrevista. ¿Tienes 5 minutos para rellenar este breve cuestionario? Las preguntas serán muy concisas, lo prometo. »

¿En cuál de las siguientes entrevistas participaste?



¿Cómo te resultó la entrevista?

7 respuestas

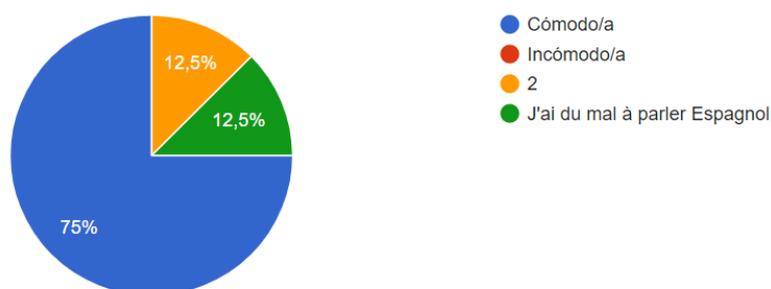


¿Qué piensas acerca de este trabajo de investigación sobre cómo pronuncian el español alumnos que hablan criollo? (Quel est ton avis sur ce travail de recherche sur la prononciation de l'espagnol par des élèves créolophones?)

- *J'ai beaucoup aimé. Le monsieur était sympa.*
- *L'entretien est intéressant pour savoir la différence entre l'influence du créole sur l'espagnol.*
- *J'ai trouvé ça bien car moi aussi j'ai déjà remarqué cette facilité linguistique des créolophones envers la langue espagnole.*
- *J'ai trouvé ce travail très enrichissant pour nous.*
- *A mí me pareció muy interesante, descubrir como la lengua reunionesa y su particularidad influye sobre el español. Entonces que por las personas que tienen un acento muy fuerte la pronunciación se oye más.*
- *Pienso que es un buen trabajo de investigación porque nos permite a nosotros criollos también a ver la diferencia y la aproximación de la pronunciación entre estos dos idiomas*

¿Cómo te sentiste hablando español?

8 respuestas

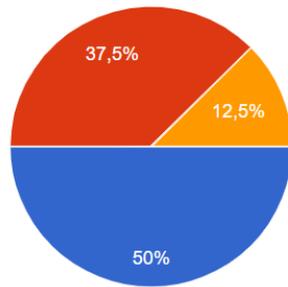


¿Qué significa hablar criollo para ti?

- *Pour moi parler créole c'est à la fois comprendre et savoir la pratiquer*
- *Parler créole c'est mes racines, mes origines et mes ancêtres, c'est la langue de mon Île*
- *Para mí significa tener un lenguaje con influencias de otras idiomas diferentes, pues una mezcla multicultural.*
- *Para mí hablar criollo es resaltar la maternidad y los orígenes*

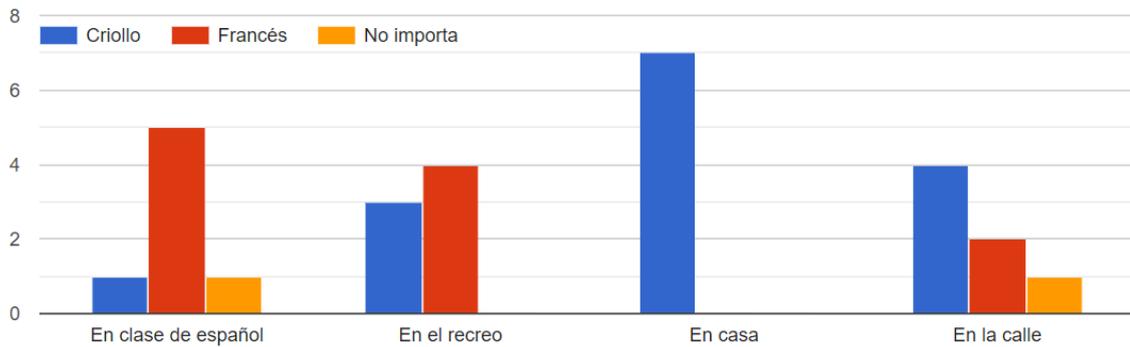
¿Cómo te expresas?

8 respuestas



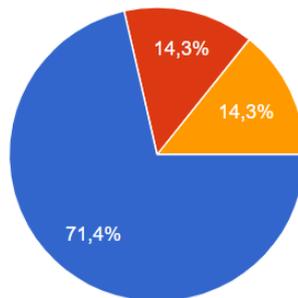
- Para mi es natural expresarme en criollo pues es mi lengua materna. Reconozco que el francés me cuesta más.
- Puedo expresarme por igual en criollo y en francés. Domino ambas lenguas.
- 1

¿Qué hablas en las siguientes situaciones?



¿Crees que tienes un acento criollo cuando hablas español? (Pense-tu avoir un accent créole quand tu parles en espagnol?)

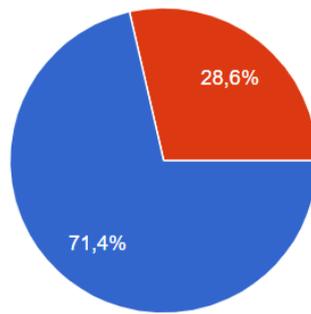
7 respuestas



- No lo sé. No soy consciente.
- No, mi acento es francés.
- Sí, tengo acento criollo.

¿Te gustaría emplear el criollo, y no el francés, como 'lengua puente' para aprender los sonidos del español? (aimerais-tu utiliser le créole à la place de la langue française pour apprendre la phonétique de l'espagnol?)

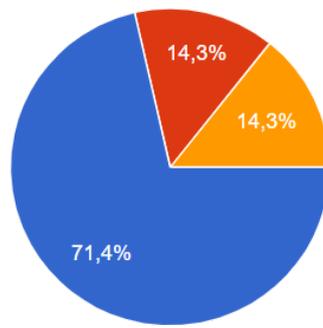
7 respuestas



- Si, me encantaría.
- No, es mejor apartar el criollo para aproximarse al español solo desde el francés.

¿Te sientes cómodo/a leyendo un texto escrito en criollo?

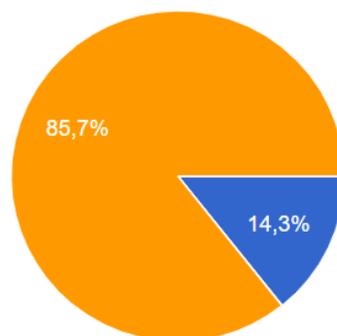
7 respuestas



- Si, no hay ningún problema.
- No, prefiero leer en francés y hablar en criollo.
- Si porque puedo escribir y leer criollo lo estudié en la escuela

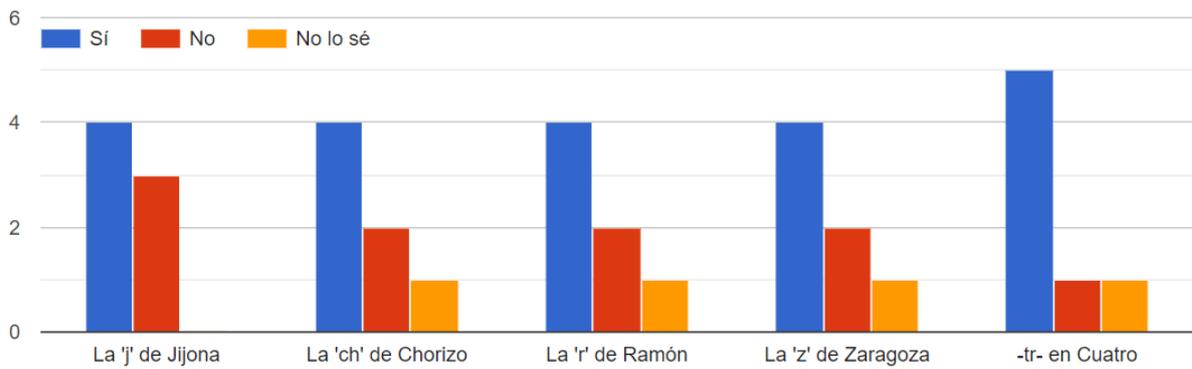
¿Cuál de los siguientes aspectos del español te gusta más?

7 respuestas



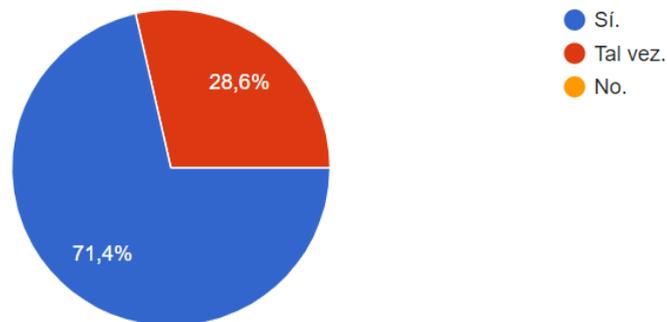
- La gramática
- El léxico (vocabulario)
- Los sonidos (pronunciación)
- La Ortografía (dictados)

¿Te cuesta pronunciarlas?



¿Te gustaría trabajar más a menudo la pronunciación en el aula? (Souhaiterais-tu travailler plus souvent la prononciation en cours d'espagnol?)

7 respuestas

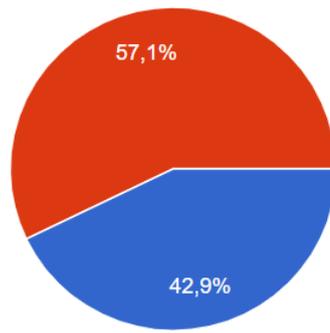


¿Cómo te gustaría trabajar la pronunciación en el aula?

- *En dialoguant.*
- *En lisant les phrases dans ma tête.*
- *Je n'en sais rien mon chère ami Jaime.*
- *Répéter plusieurs fois les mots, et regarder des vidéos en Espagnol pour entendre la prononciation.*
- *Hablando oralmente.*
- *Haciendo juegos de palabras*
- *Hacer una relación entre la pronunciación en español y en criollo podría una buena manera de aprender*

¿Cómo valoras tu pronunciación española?

7 respuestas



● Es correcta.

● No está mal pero podría mejorarla.